

LECTIONES DIFFRACTAE EN LA TRADICIÓN TEXTUAL DEL
LIBRO PRIMERO DE AMADÍS DE GAULA

AQUILINO SUÁREZ PALLASÁ
Universidad Católica Argentina. CONICET

LECTIONES DIFFRACTAE

Aunque sin utilizar el nombre actual de esta clase de variantes textuales, aplicó por primera vez el método críticotextual a ellas inherente el célebre filólogo A. Tobler para la resolución de uno de los arduos problemas de la difícil tradición de *Vie de saint Alexis*. La teoría y el método inherente fueron desarrollados de modo excelente por G. Contini en el siglo XX. En esta breve introducción sigo la exposición de ambos, realizada en diversas publicaciones, pero adaptando las definiciones y los procedimientos a las necesidades ecdóticas del texto amadisiano de Garci Rodríguez de Montalvo, en comparación no tan severas como las de las tradiciones medievales para las cuales se idearon¹. Es hecho bien notorio que en la transmisión textual una forma

¹En Contini (1986) se recopilan los siguientes escritos, en los cuales se expone la teoría y se aplica la metodología pertinente: "Filologia", pp. 3-66; "La «Vita» francese «di sant'Alessio» e l'arte di pubblicare i testi antichi", pp. 67-97; "Scavi alessiani", pp. 99-134; "La critica testuale come studio di strutture", pp. 135-148. G. Contini clasifica las difracciones del siguiente modo: a.- Difracciones en presencia (Figura A: divergencia de variantes *per se* indiferentes en presencia de *Lectio difficilior*); b.- Difracciones en ausencia (Figura B: divergencia de variantes al menos en parte evidentemente erróneas en ausencia de *Lectio difficilior*; Figura C: divergencia de variantes al menos en parte indiferentes *per se* en ausencia de *Lectio difficilior*; *Incipit XXIX* (2009), 101-147

incomprensible suele ser cambiada por una forma trivial físicamente próxima y una no habitual o anticuada sustituida por un sinónimo más corriente. Esto ocurre tanto en las tradiciones manuscritas cuanto en algunas impresas en especial complejas. La lección sustituida constituye siempre una *lectio difficilior* con respecto a la que la sustituye. En la tradición la sustitución de la *lectio difficilior* puede aparecer realizada por un solo término -sustitución unívoca- o por más de uno -sustitución multívoca-. La sustitución multívoca ha sido denominada, con vocablo tomado de la óptica, *difracción*. Latinizándola, la denominaré *diffractio*, y la lección así afectada *lectio diffracta*. Cuando la *lectio difficilior* persiste en la tradición junto con las *lectiones diffractae*, éstas son consideradas como *lectiones diffractae in praesentia*; cuando la *lectio difficilior* no persiste y sólo se accede a ella por hipótesis textualmente absoluta -la difracción supuesta está en un solo *locus criticus* del texto- o por hipótesis textualmente dependiente -la difracción es en presencia en uno o más *loci critici*, pero no lo es así en otros en los cuales las formas sustitutivas de la *lectio difficilior* son todas o parte de ellas idénticas a las de la difracción en presencia- consideramos las *lectiones diffractae* como *lectiones diffractae in absentia*. La certeza del establecimiento de la forma genuina postulada como *lectio difficilior* en el caso de la segunda clase de las *lectiones diffractae in absentia* aumenta con la reiteración de lugares críticos de estructuras similares. Cuando en uno de ellos hay *diffractio in praesentia*, la certeza de la restitución de la forma genuina es máxima. En este estudio aplico la metodología ecdótica inherente a la teoría de las *lectiones diffractae* para resolver algunos problemas textuales de la tradición del Libro Primero de *Amadís de Gaula* de Garci Rodríguez de Montalvo, y para demostrar en general, por ello mismo,

Figura D: fenomenología de tipo C, en la cual las variantes se conectan por la identidad del elemento lexical; Figura E: fenomenología de tipo D, en tradición monotestimonial). Ver Índices especiales, pp. 237. Cf. Blecua (1990) y Orduna (2000, 2005).

la utilidad de tal aplicación a la tradición textual impresa y en especial a una tan compleja como la amadisiana².

DIFRACCIÓN PRIMARIA Y DIFRACCIÓN SECUNDARIA

El valor críticotextual de una variante depende de su naturaleza intrínseca y de su posición en el *stemma codicum*. Esto tiene especial vigencia en el caso de la difracción de las lecciones. Cuando dos o más lecciones sustitutivas, por incomprensión de la genuina o por mera trivialización, aparecen en testimonios independientes entre sí según el *stemma codicum* y por lo mismo ninguna resulta, por nueva incomprensión o trivialización, de otra sustitutiva precedente, consideramos que se trata de difracción primaria. Cuando, al contrario, por referencia a su posición en el estema una lección sustitutiva se muestra serlo de otra precedente, consideramos que se trata de difracción secundaria. Ahora

² Siglas de las ediciones y ejemplares empleados en la *collatio testimonium* y en la *constitutio stemmatis* del Libro Primero de *Amadís de Gaula*: Z₁ = Zaragoza 1508; R = Roma 1519; Z₂ = Zaragoza 1521; S₁ = Sevilla 1526; S_m = Folios manuscritos del ejemplar París, Bibliothèque de l'Arsenal, Rés. B. L. 956 de la edición Sevilla 1526; S₂ = Sevilla 1531; V = Venecia 1533; S₃ = Sevilla 1535; S₄ = Sevilla 1539; M = Medina del campo 1545; S₅ = Sevilla 1547; L = Lovaina 1551; S₆ = Sevilla 1552; B = Burgos 1563; B_m = enmiendas manuscritas en B; S₇ = Sevilla 1575; Sa = Salamanca 1575; A = Alcalá de Henares 1580; S₈ = Sevilla 1586. Si la posición de las variantes, esto es de las *lectiones diffractae*, en el *stemma testimonium* es relevante para la restitución de la *lectio difficilior* o lección genuina original en la operación de la *constitutio textus*, es necesario construir, mediante el procedimiento canónico, el *stemma testimonium* fidedigno, al cual puedan remitirse las variantes para aquilatar su valor estemático. Por ello, puesto que en la *editio critica* verdadera del texto del Libro Primero de *Amadís* como de *Amadís de Gaula* completo para constituir un *stemma testimonium* fidedigno todos los testimonios de la *recensio directa* y de la *recensio indirecta* deben ser colacionados, y puesto que los de la *recensio indirecta* se han mostrado a mi examen preliminar como improductivos en materia textual, consigno ahora los ejemplares representativos de los diecinueve testimonios de la tradición textual amadisiana. Digo diecinueve, porque cuento como testimonios el que representan los folios manuscritos del ejemplar de la edición sevillana de 1526 conservado en la Biblioteca del Arsenal de París, y el que representan las enmiendas que constan en el único ejemplar conservado de la edición burgalesa de 1563. Sé que lo mejor habría sido cotejar todos los ejemplares conservados de cada uno de los testimonios -o ediciones-, pero he tenido que contentarme sólo con lo bueno a mi alcance.

bien, si en el lugar crítico examinado los testimonios tienen *lectiones diffractae in absentia*, para la restitución de la *lectio difficilior* o lección genuina la difracción primaria es más probatoria y útil que la difracción secundaria. Pero siempre la importancia probatoria está en relación directa con el número de lecciones involucradas.

DIFRACCIÓN SIMPLE Y DIFRACCIÓN COMPLEJA

Es difracción simple la que consta de una sola lección sustitutiva y compleja la que consta de dos o más. La difracción simple en ausencia es inaprehensible. Sólo son aprehensibles la difracción simple en presencia y la difracción compleja en ambas circunstancias textuales. Siempre es más probatoria de la *lectio difficilior* o lección genuina original la difracción compleja, y tanto más si es compleja y a la vez primaria.

LECTIONES DIFFRACTAE EN POESÍA Y EN PROSA

El criterio ecdótico de las *lectiones diffractae* cuenta en la constitución de textos poéticos románicos en verso con la garantía adicional del metro y de la rima. Es habitual que las sustituciones arruinen la medida o la rima del verso, además de estropear la lengua modernizando y de alterar a veces hasta el absurdo el sentido de la expresión. Si con la sustitución el sentido sigue siendo bueno todavía o a pesar de la modernización la lengua no se muestra palmariamente extemporánea, quedan, sin embargo, el metro y la rima, aunque ésta no tanto como aquél, para llamar la atención sobre la anomalía. No ocurre lo mismo, en general, con la prosa, sobre todo en la romance. Carece de *cursus* y la similitud suele ocurrir imprevisiblemente³. El examen del lugar corrupto por supuesta difracción no puede contar, en consecuencia, con auxilios

³ Hay rima o similitud de diversas especies en *Amadís*, por cierto, y es notablemente frecuente. Pero como es fenómeno aleatorio, no puede fundarse en él ningún criterio ni actitud crítica cierta para la selección de variantes, aunque sí debe ser tenida seriamente en cuenta en el proceso de segmentación e interpunción y establecimiento de la forma tonal genuina del discurso amadísiano (Suárez Pallasá, 2004-2005: 296-348).

tan eficientes ni beneficiarse de ellos en la instancia de la selección de la variante y constitución del texto crítico. Pero, en todo caso, los instrumentos fundamentales del examen y de la selección, esto es *lectio difficilior* -complementada con *ratio archaismorum*-, *usus dicendi* más *modus scribendi* y *conformatio textus*, han de cooperar eficazmente.

CONFORMATIO TEXTUS Y REPETITIO VERBORUM

El examen y selección de la mejor de las variantes diversas de un lugar crítico, aquella que mejor sentido hace en el texto constituido, cuenta, por otra parte, con el auxilio de un instrumento muy útil y productivo en la ecdótica amadisiana: la *repetitio verborum*, que, aunque en parte es propio del *usus scribendi*, lo es sobre todo de la *conformatio textus*. Ocurre con frecuencia, por ejemplo, que, cuando los personajes rememoran acontecimientos pretéritos en los cuales han intervenido o se han visto involucrados, el narrador suele emplear para referir las cosas recordadas por ellos términos similares o idénticos a los empleados en la primera descripción de esos acontecimientos. En este caso la mejor variante de la difracción es la que concuerda en el primer enunciado y en la repetición.

CONFORMATIO TEXTUS Y ENTRELAZAMIENTO

La técnica narrativa del entrelazamiento consiste en lo fundamental en el relato de aventuras de dos o más personajes, simultáneas en el tiempo y paralelas en los hechos que las constituyen y en el lenguaje con que son descriptos⁴. Como en el precedente, en este caso la mejor variante de la difracción es también la que concuerda⁵.

⁴El entrelazamiento en *Amadis de Gaula* y en *Las sergas de Esplandián* ha sido estudiado por Cacho Blecua (1986, I: 235-274).

⁵No sólo el paralelismo determina mejores variantes en el plano segmental, sino en el suprasegmental de la entonación. Considérese este notable ejemplo del *Capítulo 26*, § 5: | "Agora digo que la donzella puede bien dezir ~ que tanto le fize de tuerto como de amparamiento; | que si de un forçador la defendí, ~ é dexela en poder de otro." | El aparato

CONSTITUTIO TEXTUS Y RATIO STEMMATICA

Puesto que las lecciones difractas lo son de una forma que, presente o ausente en los testimonios extantes de la tradición, ha sido sustituida por incomprensión o por modernización, y puesto que por las causas de ambas clases de sustituciones inferidas de las propias difracciones la forma presente debe ser seleccionada directamente del conjunto de las variantes y la ausente debe ser reconstruida y restituida de acuerdo con ellas, en virtud de los tres criterios filológicos, queda suspendido el procedimiento del escrutinio de los testimonios en la selección de la variante, porque la *ratio stemmatica* de las lecciones diversas cede ante la naturaleza preeminente de las mismas. El *stemma codicum* ha de servir, entonces, para determinar si las difracciones son primarias o

crítico de elementos suprasegmentales (puntuación) es el siguiente: diciendo] *a* + A. *Z*₁ *Z*₂ *S*₇ *S*₈, *b* + A. *B*_m *Sa* A, *b* + a. *τ*. *τ*. | *dezir*] *b* *om.* *S*₇ *S*₈ | *tuerto*] *b* *Z*₁ *Z*₂ | *amparamiento*] *b* *todos* | *defendí*] *b* *om.* *B*_m | *otro*] *a* + Y/E *S*₇ *S*₈, *b* + *τ*. *τ*. | En la arquitectura de este período cuádrimembre escindido se advierte muy bien el valor de la interpretación tonal. Mientras dormía entre Amadís y Gandalfn una doncella liberada por aquél de un caballero que la maltrataba, otro que llega acaso hasta ellos la toma y la lleva consigo. Despierto por las voces de la doncella, Amadís dice lo que transcribo. Ahora bien, si la expresión se hubiese entendido con un solo foco de atención, esto es, desde el punto de vista de la entonación, con anticadencia en *amparamiento*, el sentido de la expresión sería: 'Digo que la doncella puede bien decir que tanto le hice de tuerto como de amparamiento, porque si de un forzador la defendí, también la dejé en poder de otro'. Es decir que la causal incide, o puede entenderse como que incide, en el *dezir* de la doncella no en el *digo* de Amadís. A ello nos obligan la entonación y el enfoque único. Es la doncella la que puede afirmar tal cosa argumentando la falla de Amadís. Pero no es esto lo que debe entenderse en la expresión del texto. El discurso es de Amadís, y Amadís no piensa en lo que podría argumentar la doncella sobre su negligencia, sino que es él mismo quien argumenta contra sí mismo. Para interpretar y editar así no vale por sí sola la puntuación. Hay que tener en cuenta el paralelismo que tiene este acontecimiento con lo que ocurre a don Galaor en el complejo entrelazamiento del relato del conjunto de episodios de los cuales forma parte el de Amadís. A don Galaor roban, mientras duerme, el cuerpo de un caballero muerto, y él se acusa a sí mismo de negligente. A tan notable diferencia de interpretación nos conduce el entender con la forma segmental pura de la expresión de los testimonios otra forma, la tonal, que por causa del mencionado paralelismo del entrelazamiento le da sentido verdadero. La operación filológica que determina el sentido y la forma conveniente es la *conformatio textus*. Nótese cómo *Z*₁ y *Z*₂ adicionan puntuación de semianticadencia en el primer subperíodo para discernir grupos fónicos y enfatizar la comparación. Nótese además el empleo latinizante de *é* adv. 'también', según la lectura de *Z*₂, como en otros lugares del texto (ver Kühner y Stegmann, 1992, III: 8 ss.).

secundarias y si son reales o sólo aparentes porque se trata de variantes independientes de la difracción, es decir espontáneas e inmotivadas. Así examinada y seleccionada la variante, con prescindencia de escrutinio y de razón estemática, el método críticotextual empleado se manifiesta como una opción más del tipo de las translachmannianas⁶.

CRÍTICA DE LAS LECTIONES DIFFRACTAE Y EMENDATIO ARCHAETYPÍ

Cuando la difracción de lecciones es en ausencia no es raro que por el examen crítico de la misma se arribe al establecimiento de una forma errónea del arquetipo. En estos casos las lecciones difractas aparecen como claros intentos independientes de enmienda más o menos acertados.

STEMMA TESTIMONIUM SINTÉTICO

Realizada la colación exhaustiva de todos los testimonios de la tradición textual impresa amadisiana mediante los ejemplares mencionados representativos de los mismos y aplicado el procedimiento canónico -método de los errores significativos o errores guía, conjuntivos y separativos⁷- para la constitución del estema de las relaciones de filiación, he constituido un *stemma testimonium* que, con respecto al Libro Primero, presenta un notable accidente. En efecto, toda la serie de testimonios encabezada por el sevillano de 1535 manifiesta la sustitución, desde el Capítulo 12 hasta más allá del Capítulo 20 -acaso unos diez capítulos-, del antígrafo del cual dependía por otro derivado del primer subarquetipo y textualmente próximo a los dos zaragozanos de 1508 y 1521 y al romano de 1519. Tenemos, en consecuencia, dos estemas distintos del Libro Primero: uno que refleja la filiación de los

⁶ Y por supuesto, las dudas de J. Bédier (1970) y de los neobédierianos acerca de la verdadera intención de los filólogos que arriban casi sin excepción a la constitución de estemas bimembres y las objeciones de los mismos sobre la validez de la propia constitución de los estemas en la tarea críticotextual carecen una vez más de validez.

⁷ De acuerdo con P. Maas (1990: 53), son los «errori-guida» o «errori direttivi» («Leitfehler») gli errori che si possono utilizzare per trarne conseguenze allo scopo della costituzione dello stemma».

testimonios desde el Prólogo hasta el Capítulo 12 y desde más allá del Capítulo 20 hasta el Capítulo 43 final, y otro alternativo que refleja la filiación desde el Capítulo 12 hasta más allá del 20. Para evitar las dificultades propias de la impresión de dos figuras arbóreas distintas y también para ahorrar espacio ofrezco un *stemma testimonium* sintético de cada una de las dos realidades estemáticas de la tradición textual amadisiana del Libro Primero. Con letras griegas minúsculas simbolizo los testimonios hipotéticos lógicamente necesarios para establecer las relaciones de filiación.

Estema principal: Arquetipo: $\Omega \dots X > \alpha + \beta$ || Primer subarquetipo: $\alpha > \gamma + \delta$ | $\gamma > Z_1$ (Zaragoza 1508) + Z_2 (Zaragoza 1521) | $\delta > \epsilon + R$ (Roma 1519) || Segundo subarquetipo: $\beta > \zeta + \eta$ | $\eta > \kappa + \iota$ | $\kappa > S_1$ (Sevilla 1526) + S_{1m} (Sevilla 1526, folios manuscritos) | $\iota > \lambda + \mu$ | $\lambda > S_2$ (Sevilla 1531) + V (Venecia 1533) | $\mu > \xi + \nu > S_4$ (Sevilla 1539) | $\nu > \omicron + \pi$ | $\pi > M$ (Medina del Campo 1545) + L (Lovaina 1551) | $\omicron > \rho + S_3$ (Sevilla 1535) | $\rho > S_5$ (Sevilla 1547) + σ | $\sigma > S_6$ (Sevilla 1552) + τ | $\tau > B$ (Burgos 1563)- B_m (Burgos 1563, enmiendas manuscritas) + υ | B_m (Burgos 1563, enmiendas manuscritas) + φ | $\varphi > Sa$ (Salamanca 1575) + ($\chi > A$ (Alcalá de Henares 1580)) | $\upsilon > S_7$ (Sevilla 1575) + ($\psi > S_8$ (Sevilla 1586)).

Estema alternativo: Arquetipo: $\Omega \dots X > \alpha + \beta$ || Primer subarquetipo: $\alpha > \gamma + \delta$ | $\gamma > Z_1$ (Zaragoza 1508) + Z_2 (Zaragoza 1521) | $\delta > \mu + \epsilon + R$ (Roma 1519) | $\mu > \xi + \nu > S_4$ (Sevilla 1539) | $\xi > \omicron + \pi$ | $\pi > M$ (Medina del Campo 1545) + L (Lovaina 1551) | $\omicron > \rho + S_3$ (Sevilla 1535) | $\rho > S_5$ (Sevilla 1547) + σ | $\sigma > S_6$ (Sevilla 1552) + τ | $\tau > B$ (Burgos 1563)- B_m (Burgos 1563, enmiendas manuscritas) + υ | B_m (Burgos 1563, enmiendas manuscritas) + φ | $\varphi > Sa$ (Salamanca 1575) + ($\chi > A$ (Alcalá de Henares 1580)) | $\upsilon > S_7$ (Sevilla 1575) + ($\psi > S_8$ (Sevilla 1586)) || Segundo subarquetipo: $\beta > \zeta + \eta$ | $\eta > \kappa + \iota$ | $\kappa > S_1$ (Sevilla 1526) + S_{1m} (Sevilla 1526, folios manuscritos) | $\iota > \lambda > S_2$ (Sevilla 1531) + V (Venecia 1533).

CONSPECTO DE LAS CONTAMINACIONES

La contaminación es, como ha sido bien definida, el efecto de la transmisión transversal de un texto. En la tradición textual amadisiana el accidente de la mutación de modelo en el seno de la tradición parcial derivada del segundo subarquetipo no es sino un caso extremo de

contaminación. Otras más, de menor envergadura, han ocurrido y se constatan, que deben ser tenidas en cuenta en el momento de determinar el *status stemmaticus* de las variantes. Por contaminación pueden reingresar en la tradición lecciones valiosas de testimonios más antiguos no extantes⁸. Se resumen aquí, pues, todas las contaminaciones relativamente ciertas, eventualmente importantes para la constitución del texto crítico. Se indican solamente los testimonios en los cuales ellas han tenido efecto directo, pero no los derivados de éstos, en los cuales los efectos han sido indirectos. En el párrafo siguiente, en el cual se brinda en resumen una historia particular de cada uno de los testimonios, constan, de todos modos, todos los intermediarios entre el hipotético modelo contaminador y el testimonio final representado por el ejemplar concreto empleado. Sólo aparece en esta lista un testimonio no hipotético contaminador, S₇, aunque no es definitivamente imposible que entre él y su modelo φ haya habido interpuesto otro testimonio hipotético que fue el que en verdad contaminó A.

1.- $\zeta > Z_2$. | 2.- $\zeta > S_2$. | 3.- $\zeta > \xi$. | 4.- $\alpha > \lambda$. | 5.- $\delta > \mu$. | 6.- $\varepsilon > \nu$.
 | 7.- $\kappa > S_3$. | 8.- $\nu > S_3$. | 9.- $\rho > \nu$. | 10.- $\sigma > L$. | 11.- $\varphi > \nu$. | 12.- $\varphi > \psi$. | 13.- $S_7 > \chi$. | 14.- $\chi > S_8$. | 15.- $? > S_a$.

HISTORIA DE LOS TESTIMONIOS

Mediante series continuas de testimonios hipotéticos teóricamente determinados, con la sola excepción conocida de B -el testimonio y al mismo tiempo ejemplar conservado de la edición de Burgos de 1563-, vinculados mediante flechas que indican el sentido del proceso de la

⁸ El mencionado cambio extenso de modelo operado en el seno de la rama derivada del segundo arquetipo pone de manifiesto cómo ocurren otras contaminaciones menos extensas. Para reducir el tiempo empleado en la impresión de un libro dos o más tipógrafos se reparten porciones del texto y copian en cada una de ellas dos o más modelos distintos. El corrector de los folios impresos también puede emplear, para cotejar y verificar su texto, un modelo distinto del utilizado por el tipógrafo y enmendar de acuerdo con este modelo. La contaminación se plasma entonces en variantes de estado. El amanuense que copió los dos folios que faltaron a un ejemplar de la edición sevillana de 1526 en el momento de su encuadernación tuvo por antógrafo un modelo distinto del único o de los varios empleados por los tipógrafos.

transmisión textual, he trazado la historia de cada uno de los testimonios efectivamente conocidos por ejemplares conservados de las respectivas ediciones. Es de notar que en sólo dos casos, es decir ϵ y ζ , el efecto de contaminación no se manifiesta en ejemplar concreto, sino en modelo intermediario, y se refuerza, por ello, su carácter de teórico e hipotético. El largo camino recorrido por el texto amadisiano a través de las etapas cada vez más numerosas de los intermediarios se muestra bien en estos esquemas históricos y derivativos. Así como el número creciente de los intermediarios explica, de un lado, la proporcionalidad de las desviaciones textuales, no deja de llamar la atención, de otro, el que el texto amadisiano no haya llegado a los últimos testimonios del siglo XVI mucho más corrupto que como en verdad lo hizo. Los testimonios modernos, del siglo XIX y del siglo XX, prolongan estas líneas históricas, pero no los tengo en cuenta aquí.

$$X > \alpha > \gamma > Z_1.$$

$$X > \alpha > \gamma > Z_2.$$

$$X > \alpha > \delta > \epsilon.$$

$$X > \alpha > \delta > R.$$

$$X > \beta > \zeta.$$

$$X > \beta > \eta > \kappa > S_1.$$

$$X > \beta > \eta > \kappa > S_{1m}.$$

$$X > \beta > \eta > \iota > \lambda > S_2.$$

$$X > \beta > \eta > \iota > \lambda > V.$$

$$X > \beta > \eta > \iota > \mu > \nu > S_4.$$

$$X > \beta > \eta > \iota > \mu > \xi > o > S_3.$$

$$X > \beta > \eta > \iota > \mu > \xi > \pi > M.$$

$$X > \beta > \eta > \iota > \mu > \xi > \pi > L.$$

$$X > \beta > \eta > \iota > \mu > \xi > o > \rho > S_5.$$

$$X > \beta > \eta > \iota > \mu > \xi > o > \rho > \sigma > S_6.$$

$$X > \beta > \eta > \iota > \mu > \xi > o > \rho > \sigma > \tau > B.$$

$$X > \beta > \eta > \iota > \mu > \xi > o > \rho > \sigma > \tau > B_m.$$

$X > \beta > \eta > \iota > \mu > \xi > \omicron > \rho > \sigma > \tau > B > B_m > \varphi > S_a.$

$X > \beta > \eta > \iota > \mu > \xi > \omicron > \rho > \sigma > \tau > B > B_m > \varphi > \chi > A.$

$X > \beta > \eta > \iota > \mu > \xi > \omicron > \rho > \sigma > \tau > \upsilon > S_7.$

$X > \beta > \eta > \iota > \mu > \xi > \omicron > \rho > \sigma > \tau > \upsilon > \psi > S_8.$

RATIO STEMMATICA ARCHAISMORUM

Como la sustitución de la forma original genuina puede ocurrir, como queda dicho, por incomprensión de la misma o por el gusto de modernizar, conviene determinar si la trivialización modernizante es sólo esporádica en los diversos testimonios o si, por el contrario, hay una tendencia firme y constante en la tradición textual, por la cual las formas viejas decrecen de continuo de edición en edición a medida que la tradición progresa en el tiempo. El modo apto para demostrar esta pendiente consiste en una encuesta de la cantidad de formas antiguas de cada testimonio realizada mediante calas numerosas y homogéneas en los textos de todos los testimonios. Una encuesta numerosa —una cala por capítulo— y homogénea —aplicación del mismo criterio de evaluación— de las formas progresivamente anticuadas de los testimonios de la tradición textual amadisiana del siglo XVI da como resultado que la sumatoria de los casos de las cuarenta y cuatro calas realizadas en el Libro Primero, contadas las enmiendas del ejemplar de Burgos de 1563 como testimonio aparte, asciende a un total de 919 arcaísmos —en el sentido amplio de formas anticuadas— registrados en todos los testimonios, mientras que en las calas de cada uno los resultados son: Z_1 (1508) = 670; R (1519) = 649; Z_2 (1521) = 591; S_1 (1526) = 510; S_2 (1531) = 563; V (1533) = 573; S_3 (1535) = 510; S_4 (1539) = 503; M (1545) = 526; S_5 (1547) = 407; L (1551) = 501; S_6 (1552) = 422; B (1563) = 380; B_m (i...?) = 130; S_a (1575) = 122; S_7 (1575) = 197; A (1580) = 113; S_8 (1586) = 181. Un gráfico en el cual las columnas representativas de los arcaísmos de cada testimonio se espacien acompañando el tiempo de sus ediciones demuestra con claridad la existencia de la mencionada pendiente, que denomino *ratio archaismorum*.

Se advierte por él que, salvo ciertos interesantísimos accidentes más aparentes que reales, la cantidad de arcaísmos de los testimonios es inversamente proporcional a la modernidad de la edición de los mismos. La importancia de esta comprobación para la ecdótica amadisiana es evidente: siendo una como ley la pendiente del decrecimiento paulatino de los arcaísmos en el curso de la transmisión textual, el arcaísmo debe ser considerado necesariamente como *lectio difficilior* en los lugares en que aparecen variantes más modernas. Luego, se impone sin más su selección. El arcaísmo sólo podrá ser rechazado si se demuestra que es espontáneo, es decir regresivo con respecto a la pendiente establecida⁹. Ahora bien, el criterio ecdótico emergente de la teoría de las *lectiones diffractae* y el emergente de la teoría de la *ratio archaismorum* son convergentes y se sostienen en reciprocidad.

ALGUNOS CASOS DEL TEXTO DEL LIBRO PRIMERO

Propongo un breve número de casos de difracción del Libro Primero de *Amadís de Gaula*. Indico el capítulo y el párrafo en que está cada uno. Presento el texto de mi propia edición crítica inédita. En él hago constar con negritas los lugares inmediatamente siguientes a todos aquellos que tienen algún signo de puntuación en uno o más testimonios. Con un signo especial [~] represento tonema de anticadencia precedente. Con otro signo especial [,.] indico suspensión. Entre asteriscos [*... *] pongo lecciones del arquetipo enmendadas. Las grafías son semipaleográficas. Después del fragmento textual pongo los aparatos críticos segmental (*variae lectiones*) y suprasedgmental (*interpunctio*)¹⁰. En

⁹ He tratado con más amplitud este tema en otro estudio. (Suárez Pallasá, 2005-2006^a: 563-603).

¹⁰ Como se ha de ver, en los aparatos críticos -o, mejor, en las dos secciones de cada aparato crítico- constan todas las variantes segmentales y todos los signos de puntuación registrados exhaustivamente en la colación de los testimonios. Por ello, quizá correspondería que utilizase la denominación *apparatus collationis* o *lectiones collationis*. El propósito de este singular aparato es el de que nada, en lo posible, se pierda de la realidad del testimonio, según el ejemplar del mismo colacionado, de modo que quien lea críticamente el texto editado y el aparato pueda reconstruir desde ellos esa realidad. Por otra parte, todas las variantes -segmentales, suprasedgmentales, gráficas- son importantes para fijar el texto crítico. Las

el aparato suprasegmental *a* representa [.], *b* representa [:] [/] y [,], Detrás de *a* o *b* pongo el signo [+] para indicar que sigue vocablo, e indico éste mediante su letra inicial mayúscula o minúscula, según aparece en los testimonios. Después de los aparatos, la nota crítica correspondiente al pasaje citado.

Capítulo 2, § 6: E saliendo al palacio, falló vna donzella más guarnida de ataufos que fermosa, ~ e díxole: “*Sabe*, rey Perión, que quando tu pérdida cobrares, ~ perderá el señorío de Yrlanda su flor.” E fuese que la no pudo detener. Ansí quedó el rey, ~ pensando en esto e otras cosas.

Aparato crítico segmental: § 6.- E saliendo] Y s. Z₁ R S₇ A S₈ | falló] Z₁ R S₆ B Sa, h. t. r. | donzella] D. S₁ S₂ S₃ S₄ M L S₆ | guarnida] garnida Z₁ Z₂ | fermosa] h. Z₂ S₃ Sa S₇ A S₈, f. t. r. | *Sabe*] Sabete Z₁ R Z₂, Sabed B (Sabe enm. B_m), Sabe t. r. | Yrlanda] y. R S₅ S₈, I./J. Sa A, Y. t. r. | fuese] Z₁ R S₁ Sa S₇ A S₈, fuese t. r. | la no pudo] n. I. p. Z₁ Z₂ L S₇ A S₈ | Ansí] Z₁ R Z₂, Assi t. r. | rey] R. S₁ S₂ V, r. t. r. |

Aparato crítico suprasegmental: § 6.- fermosa] *b* om. S₄ S₅ B (*b* ad. B_m) | díxole] *b* + S. B Sa A S₈, *a* + S. t. r. | cobrares] *b* om. B Sa S₇ A S₈ | flor] *a* + τ Z₁ Z₂, *b* + τ t. r., om. B (*b* ad. B_m) | detener] om. + A. A, *a* + A. t. r. | cosas] *a* + ¶ + E. todos.

Nota: es probable que las variantes *sabete* / *sabe* / *sabed* tengan origen directo e indirecto en un error del arquetipo impreso. Dada la presencia de *sabete* en los tres testimonios derivados del primer subarquetipo α, puede conjeturarse con fundamento que en X -arquetipo impreso- estaba la lección anticuada genuina original *sabet*, imperat. 2^a pers. pl., en contraste con *tu*, adj. pos. de 2^a pers. sing., de acuerdo con el uso arcaico. En α -primer subarquetipo- la lección *sabet* fue sustituida por *sabete*, *sabe te*, imperat. 2^a pers. sing. + pron. reflex. 2^a pers. sing., para remediar la aparente anomalía de *sabet* 2^a pl. + *tu* 2^a sing., provocada por la supuesta caída de la -e del pron. *te* enclítico gráficamente aglutinado con el verbo *sabe*. Reflejan con unanimidad la enmienda *sabet* > *sabete* realizada en α los tres testimonios dependientes del

mayúsculas, por ejemplo, suelen indicar énfasis semántico o tonal, e incluso alguna vez fenómeno fonético como el hiato (así, cuando a vocablo terminado en -a sigue otro con gráfica como *Hacha: la Hacha*).

primer subarquetipo, Z_1 R Z_2 . Ahora bien, las interpretaciones idiomáticas disparatadas no son raras en α . Leemos en el Capítulo 2 § 7: «E vn día caualgó Gandales armado, ~ que en gran manera era buen cauallero e muy esforçado. -E siempre se acompañara con el rey Languines ~ en el tiempo que las armas seguían; e aunque el rey de seguir las dexasse, ~ no lo hizo él assí, antes las vsaua mucho-». Mientras que β lee *seguian* en la apódosis del tercer período, α lee *se guiauan*, con evidente absurdo que reflejan Z_1 R Z_2 . La génesis del error debe de haber sido de índole paleográfica: en X estaba *se guian*, con pequeña separación accidental de *se* del resto del vocablo. β no cayó en la trampa paleográfica e interpretó *seguian*. α , en cambio, manifestando tan asombrosa impericia lingüística que hace pensar que no fue editado por castellanos ni por españoles, aceptó la separación de *se* y, en consecuencia, enmendó *guian* en *guiauan* para armonizar con los tiempos verbales del contexto¹¹. En cuanto a β , la lección **sabet* del arquetipo fue sustituida por el imperat. *sabe*, suprimiendo -t, en conformidad con el usus *dicendi* amadisiano y con el *modus scribendi* montalviano, según el cual quienes profetizan o interpretan profecías no se atienden en sus discursos a las normas habituales de tratamiento personal, tutean a los receptores de sus dichos, cualesquiera que sean sus rangos, y normalmente dan comienzo a su manifestación con el imperativo *sabe*, aunque después mezclen los tratamientos¹². Todos los testimonios dependientes

¹¹ Esta explicación de la causa del error me parece más verosímil que la suposición de que en el arquetipo impreso estaba el vocablo anticuado *segudauan*, modernizado en *seguian* por β e interpretado como *se guiauan* por α (¡desde la perspectiva de un hablante italiano!).

¹² En el Capítulo 2 se relata el episodio de los tres clérigos que interpretan el sueño del rey Perión. Ungan el Picardo, el más sabio de los tres, acierta en interpretar el sentido verdadero. Anticipa su maestría explicando al rey Perión la causa de su sonrisa enigmática: «Sabe, rey, ~ que de lo que me yo reya fue de aquellas palabras que en poco touiste [= fue de que touiste en poco aquellas palabras]: Que dixo que ya era fecho ~ por aquel que te más ama. Agora te quiero dezir aquello que muy encubierto tienes, ~ e piensas que ninguno lo sabe. Después declara el sentido verdadero de un aspecto del sueño del rey: «Pues sabe», dixo él, «que lo que en el río viades lançar, ~ es que será assí echado el fijo que de vos ouiere». En ambos casos, como se ve, la expresión comienza con el imperativo *sabe*. En el segundo pasaje hay mezcla de 2ª pers. sing. y 2ª pers. pl. Es muy copiosa la bibliografía acerca de las formas de tratamiento personal en la lengua castellana, su función y su historia. Por mi parte, no creo que los parámetros que gobiernan la estructura de las formas de tratamiento en la lengua antigua hayan sido la jerarquía social ni la amistad ni el poder ni la solidaridad. Considero, en cambio, que los dos parámetros fundamentales -o rasgos pertinentes- son *pertenencia a la sociedad humana* y *no pertenencia a la sociedad humana*: quien no pertenece a la sociedad humana recibe el trato de tú (Dios, los niños pequeños, los enemigos despreciables, etc.); quien pertenece a la sociedad humana recibe el de vos, después *vuestra merced*, *usted*. Paradójicamente, quienes pertenecen a la sociedad humana son tratados con formas que

del segundo subarquetipo reflejan su buena lección, excepto **B**. En **B** -Burgos 1563- se ha reinstalado, seguramente de modo espontáneo, la lección *sabed* similar a la del arquetipo: idéntica en morfosintaxis pero distinta en fonética. Tanto en el ejemplar arquetípico como en el testimonio burgalés las lecciones similares **sabet* y *sabed* parecen haber tenido el propósito de enmendar la forma de tratamiento para adecuarla a su contexto. El anónimo que corrigió **B** para una nueva edición del texto amadisiano, esto es **B_m**, enmienda a su vez *sabed* en *sabe*, y la lección de **B** no reaparece en los testimonios subsiguientes de su serie. No hay motivos suficientes para creer que *sabe* tenía en el segundo subarquetipo y en sus dependientes la acentuación *sabé*, y que por ello era una variante sólo formal de *sabed* imperativo 2ª pers. pl. Por el contrario, *usus dicendi* y *modus scribendi* exigen, como se ha visto, *sabe* imperativo 2ª pers. sing¹³. La *lectio diffracta in absentia* que estamos considerando aquí tiene la

refieren alguna clase de lejanía o distancia personal, es decir con formas pronominales y verbales que expresan ya pluralidad ya tercera persona, e incluso el propio hablante se trata a sí mismo en tercera persona para dirigirse a otro. El problema, pues, debe ser planteado en el ámbito de la lingüística general, no sólo en el de la gramática e historia de la lengua. Ungan el Picardo habla como quien está más allá de la sociedad humana, porque lo hace desde la alta esfera de una sabiduría que no es de este mundo. El rey Perión permanece en este mundo y, en consecuencia, habla como quien pertenece al estado humano, como quien es simplemente hombre. Lo mismo ocurre, por cierto, con respecto a la doncella del pasaje citado. Ella pertenece a un mundo apartado del de la sociedad humana, y desde él anuncia al rey hechos cuya presciencia está fuera del ámbito natural del conocimiento. Ahora bien, el tuteo de esta doncella y de Ungan el Picardo al rey Perión sirve en ambos casos por igual para atraerlo y vincularlo con aquel mundo distinto del cual procede la sabiduría que poseen y desde el cual hablan. No hay en ello nada de sociológico. De otro lado, la sonrisa enigmática del clérigo, que aquí aparece como signo de sabiduría y de superioridad, es indicio de la heterogeneidad de los dos mundos. Es tema general que ha suscitado una gran cantidad de estudios en los últimos tiempos, como puede verse en un reciente estudio de Ilaria Ramelli (2006). Filón de Alejandría acuña la expresión ο ψυχης γέλως 'risa del alma' como expresión de humildad, de piedad y de la gracia de Dios. En las *Homilias* pseudoclementinas al "sorriso contenuto che accompagna la consapevolezza dell'interlocutore di Pietro di sapere già la risposta" (*Hom.* 2, 50, 2) sigue la παρηρησία del discurso del sapiente (*Hom.* 7, 9, 5 etc.). En San Gregorio de Nissa la sonrisa es "tratto umano o eroico, indice di un sobrio divertimento o della serenità del sapiente e del santo" y "segno di superiorità sull'avversario". Ver además el conocido libro de Ph. Ménard. Sobre el discurso profético en *Amadis de Gaula* y en las *Sergas de Esplandián* ver González (1995). Sobre el episodio de los tres clérigos ver Suárez Pallasá (1997).

¹³ En el primer período aparece una de las numerosísimas dificultades sintácticas del texto amadisiano: la mutación del sujeto gramatical de los verbos *falló* y *dixo* que habilita la conjunción *e* como pronombre relativo funcional (*e dixole* = *la cual le dixo*), entre otros remedios (*e dixole* = *y ella le dixo*). Se trata de otra de las singularidades del sistema de las oraciones de relativo de la lengua amadisiana. Sobre las oraciones de relativo causales con

rara condición de serlo de una forma arquetípica errónea. Por ello, una de las lecciones sustitutivas *-sabe-* restituye la correcta que estaba en la tradición prearquetípica o que tendría que haber estado.

Capítulo 9, § 6: Ellos cortauan los escudos, ~ haciendo caer en el campo grandes rachas; e abollauan los yelmos ~ e desguarneçían los arneses.

Aparato crítico segmental: Ellos] ellos S_{1m} | los escudos] Los escudos $may. S_{1m}$ | escudos, haciendo] e. τ h. ad. err. R, e. / h. muchos otros | rachas] Z_1 R Z_2 , pedaços $S_1 S_{1m}$, rajas t. r. | abollauan] bollauan $S_1 S_{1m}$, abllauan err. Sa | desguarneçían] Z_1 , desguarnescian $S_1 S_{1m} S_2 S_4 S_7 S_8$, desguarnecian t. r.

Aparato crítico suprsegmental: caualleros] om. + εS_{1m} , a + e. R, a + E. t. r. | escudos] b todos (τ err. R), om. S_{1m} | rachas] om. + εS_{1m} , b om. B $S_7 S_8$ | yelmos] b todos, om. S_{1m} | arneses] om. + A. S_{1m} , a + A. t. r. | fuerça] b $Z_1 Z_2$ | conocer] a + Y/E $Z_1 Z_2$, om. + y S_{1m} , b + τ t. r.

Nota: *rachas*, esto es 'astillas', es vocablo antiguo dialectal occidental (aparece en el Ms. leonés del *Alexandre* y en el *Cuento de Otas*, entre otros) no castellano (aunque está varias veces en la *General Estoria* y en la *Gran Conquista de Ultramar*)¹⁴. La lección *rachas* está en los testimonios más antiguos, Z_1 R Z_2 , derivados de α , el primer subarquetipo. En S_1 y S_{1m} , que dependen de β , el segundo subarquetipo, y cuya historia textual común es $\beta > \eta > \kappa > S_1 S_{1m}$, la lección correspondiente es *pedaços*. En S_2 y todos los posteriores, también dependientes de β y cuyas historia textuales son $\beta > \eta > \iota > \lambda > S_2, V$, $\beta > \eta > \iota > \mu > \nu > S_4$, $\beta > \eta > \iota > \mu > \xi > o > S_3$, etc., la lección es *rajas*. Las variantes *pedaços* y *rajas* no pueden estar conjuntas en los ascendentes comunes de todos estos testimonios. Luego, una ocurre en el primero no común a los restantes, y, estando la otra en todos éstos, ella ocurre en el primero que les es común. Estos testimonios -hipotéticos- son, respectivamente, κ y ι . Hasta ambos ha llegado la lección genuina *rachas*, que estaba en β como en α , y en cada uno de ellos fue sustituida independientemente. Hay, pues, *diffraçtio in praesentia* de especie primaria compleja: *rachas / rajas / pedaços*, y a la luz de la variante que presentan unánimemente los testimonios derivados de α , *rachas* 'astillas', vocablo que estaba en el arquetipo impreso, puede comprenderse la importancia de este lugar crítico. En efecto, ι no puede seguir a κ , modelo de

encabezamiento como *aquel* etc. según el modelo de las oraciones de relativo causales latinas encabezadas por *ut* o *utpote qui* he tratado en Suárez Pallasá (2001).

¹⁴ Corominas (1974, III: 979-982, s. v. *rajar*); Corominas, Pascual (1991, IV: 756-759).

S_1 y S_{1m} , enmendándolo, porque nunca habría sustituido *pedaços* por *rajas*, esto es mudado *lectio faciliior* por *lectio difficilior*. Lo que en verdad hizo τ fue elegir una variante fonética del arcaico *rachas*, que es la forma que estaba todavía en su modelo η y que κ , trivializando aún más, ha sustituido por un sinónimo.

Capítulo 11, § 3: Y el de las armas de los leones mouió contra él, ~ e firiéronse ambos brauamente. El cauallero del castillo quebró su lança, ~ y el otro le firió tan duramente, que lo metió en tierra y el cauallo sobre él.

Aparato crítico segmental: mouió] mouió tilda L | firiéronse] f. Z, R S₂ V S₃ S₄ M L, h. t. r. | firió] f. Z₁ R S₂ V S₃ S₄ M L, h. t. r. | metió] Z₁ R Z₂, echo S₁, derribo t. r.

Aparato crítico suprasegmental: pudo] $\alpha + Y Z_1 Z_2$, b + y t. r. | él] b todos | brauamente] b om. S₈ | lança] b Z₁ Z₂ | duramente] b om. B_m Sa A | tierra] b Z₁ Z₂ S₇ S₈ | él] b todos.

Nota: hay *diffRACTio in praesentia* de especie primaria compleja: *metio* / *derribo* / *echo*. Este lugar crítico es similar al precedente en la distribución de testimonios y variantes, por lo cual puede aplicarse para su resolución la misma argumentación empleada en él. A la luz de la variante que presentan unánimemente los testimonios derivados de α , *metio* 'puso', vocable que estaba en el arquetipo impreso y que en la frase *metio en tierra* significa 'puso en tierra', es decir 'echó en tierra' 'derribó', puede comprenderse la importancia de este lugar crítico. En efecto, τ no pudo haber seguir a S_1 copiándolo y aquí enmendándolo, porque difícilmente habría sustituido *echo en tierra* por *derribo en tierra*. Lo que en verdad hizo fue elegir una variante semántica del arcaico *metio*, que es el vocable que estaba en su modelo y que S_1 , trivializando, ha sustituido independientemente por el sinónimo *echo*. Con idéntico valor ya está *meter* en el *Cantar de Mio Çid* y en otras obras antiguas (Menéndez Pidal, 1969, II: 758-759; Corominas, Pascual, 1991, IV: 60-61).

Capítulo 13, § 8: ¡Ay, villa!, icómo eres agora en gran alteza, ~ por ser en ti aquella señora que entre todas las del mundo no ay par en bondad ni fermosura! E aun digo que es más amada que todas las que *adamadas* son, ~ y esto prouaré yo al mejor cauallero del mundo, si me della fuesse otorgado."

Aparato crítico segmental: agora] aora A | no ay par] n. ha p. mut. Z₁ Z₂, n. ay su p. ad. B Sa S₇ A S₈, no ay par t. r. | ni fermosura] R Z₂ S₂ V, n. h. Z₁ S₃ S₄ M S₅ L, n. en h. ad. S₁ S₆ B Sa S₇ A S₈ | aun] ahun Z₁ Z₂, a vn S₂ | *adamadas*] donadas Z₁ Z₂, amadas t. r. | mejor] meyor L | me della fuesse] d. m. f. B Sa S₇ A S₈.

Aparato crítico suprsegmental: mundo] b + a. S₇ S₈, a + A. t. r. | alteza] b om. S₄ | señora] b Z₁ Z₂ | par] b Z₁ Z₂ | fermosura] b todos | digo] b Z₁ Z₂ | son] b om. R S₇ S₈. | mundo] b Z₁ Z₂ | otorgado] a + D. todos.

Nota: en el breve espacio de este pasaje hay dos lugares corruptos que he de explicar separadamente. El primero está en el primer período y la corrupción se muestra en la transmisión de la oración de relativo de su apódosis: *por ser en ti aquella señora que entre todas las del mundo no ay par en bondad ni fermosura*, según la forma paleográfica del texto arquetípico. Se trata de una oración de relativo sintética coloquial con *que* indiferente sin preposición, pero sin elemento pronominal reasuntivo¹⁵. Supuesto que la función y el sentido de la misma eran, sin embargo, evidentes y que su forma no era anticuada, las *lectiones diffractae* relativas e este segmento textual, *in praesentia* y de especie primaria compleja, reflejan intentos varios de enmienda sintáctica que deben ser interpretados como formales y estilísticos. Como se ve en el aparato crítico segmental, tales lecciones son: 1) *no ay par*, forma paleográfica del texto arquetípico impreso que tiene la mayoría de los testimonios (R S₁ S₂ V S₃ S₄ M S₅ L S₆), los cuales no enmiendan; 2) *no ha par*, como innova γ, que entiende la proposición *que entre todas las del mundo no ay par en bondad ni fermosura* como adjetiva anómala, y la enmienda en adjetiva normal, haciendo de *que* = *señora* su sujeto gramatical y de *par* nombre objeto directo por mutación de *ay*, considerado erróneo, en *ha*, según manifiestan Z₁ y Z₂; 3) *no ay su par*, como enmienda τ, convirtiendo la misma proposición adjetiva anómala en

¹⁵ Se trata de la forma extrema de las oraciones de relativo sin preposición. Esta clase de oraciones de relativo constituye la intersección entre las sustantivas y las adjetivas de relativo y muestra que éstas no son en última instancia sino especie de aquellas.

otra adjetiva menos anómala¹⁶ mediante la adición del posesivo *su* = *de ella*¹⁷, según reflejan **B Sa S₇**, **A S₈**. La propia naturaleza de las enmiendas realizadas hace evidente que la difracción ocurrida en γ y en τ no fue provocada por la incompreensión de la proposición *que... fermosura*, esto es de su función adjetiva y de su sentido, pues sigue siendo adjetiva después de las dos maneras de enmiendas y sigue expresando dos aspectos distintos del mismo sentido fundamental. Pero también hace evidente, por cierto, que en ambos casos se pretendió corregir una forma estimada como errónea, aplicando las recetas propias de dos concepciones distintas del estilo. El editor-corrector de γ evitó cualquier remedio de carácter coloquial, y por ello enmendó la sintaxis con la sustitución *ay* > *ha* y pasó la expresión de registro coloquial a registro culto. El de τ , en cambio, convirtiendo *par* > *su par* mediante la adición de un elemento pronominal, enmendó también la sintaxis, pero sin salir del registro coloquial de la expresión original. Las sustituciones *ay* > *ha* y *par* > *su par*, igualmente ideadas para corregir la misma forma errónea, reflejan que sus autores, de acuerdo con sus respectivas concepciones de la norma lingüística y del estilo, hallaron soluciones distintas en conformidad con ellos. El primero, condicionado por la perspectiva de su conciencia lingüística, mudó radicalmente la estructura sintáctica de la proposición, aunque no pensó que estaba haciendo tal cosa. El segundo, condicionado por la suya propia, se contentó con mejorar una expresión deficiente sin mudar su estructura. Claro está que adoptó *sponte sua* un remedio no sugerido por los antecedentes textuales. Si hubiese recordado que en el primer párrafo del Capítulo 4 del Libro I se explica por qué Oriana era llamada Sin Par, habría optado por otro. Leemos

¹⁶ Denomino adjetiva anómala la proposición de relativo construida con *que* indiferente encabezador más elemento pronominal reasuntivo incluido en ella. En la lengua del texto amadisiano estas proposiciones son extraordinariamente frecuentes y diversas, y no pocas veces confusas con causales u otras más raras. Sobre estas oraciones: Gessner (1894: 449-497), Keniston (1937), Alonso Megido (1981-1982, 1991: 323-351), Gutiérrez Araus (1985: 15-36), García García (1990, 1993: 255-268), Schafroth (1993), Neumann-Holzschuh (1994: 49-72), Martínez García (1994: 193-213), Iglesias Casal (1992: 511-518; 1996), Eberenz (2000: 320 ss y 358 ss). Se trata de un problema de lingüística general que debe ser estudiado en el marco correspondiente.

¹⁷ La sustitución de genitivo de pronombre por adjetivo posesivo no sólo es habitual en castellano, sino en latín vulgar e incluso en latín clásico. La forma *que entre todas las del mundo no ay su par en bondad ni fermosura*, convertida en *que entre todas las del mundo no ay par de ella en bondad ni fermosura*, es anómala coloquial morigerada que conduce, por presencia de elemento pronominal incluido, a la forma normal culta de *que* (= *de la que* o *de quien*) *entre todas las del mundo no ay par en bondad ni fermosura*, construyendo *par* con genitivo.

allí, en efecto: «Este Lisuarte traía consigo a Brisena, su muger, ~ e vna hija que en ella ouo quando en Denamarcha morara que Oriana aúfa nombre, de fasta diez años, ~ la más fermosa criatura que se nunca vido. Tanto, que ésta fue la que Sin Par se llamó, ~ porque en su tiempo ninguna ouo que le ygal fuesse». Habría advertido seguramente que, siendo *ygal* sinónimo de *par* y construyéndose como él, a la construcción del adjetivo con dativo *-le ygal fuesse* o *le par fuesse*, tendríase que corresponder *que entre todas las del mundo no ay par a ella en bondad ni fermosura* en registro coloquial morigerado, a *que (= a quien o a la que) entre todas las del mundo no ay par en bondad ni fermosura* en registro culto¹⁸. El segundo *locus criticus* con difracción de lecciones está en la prótasis del segundo período. Considero haber *diffraçtio in praesentia* de especie primaria compleja. En γ consta por Z_1 y Z_2 haber estado *donadas*; en los restantes testimonios, tanto dependientes del primero como del segundo subarquetipo, está *amadas*. La lección *donadas* es manifiestamente errónea, porque el comparativo *más amada* exige un término de comparación homogéneo que no aparece en *que todas las que donadas son*. En efecto, en el mejor de los casos *donadas* hace referencia a los dones recibidos gratuitamente, acaso a las gracias naturales y personales. No es, me parece, inverosímil que en el subarquetipo α haya estado *adonadas*, la forma más frecuente de este adjetivo¹⁹, y que haya sido sustituido después por *donadas* en γ e independientemente en R o en δ . En presencia de otras extrañas mutaciones ocurridas en α . **sabet > sabete, seguian > se guiauau-* es lo más aceptable. De todos modos, tanto *donadas* como *adonadas*, puesto que ninguna de ambas formas tiene una aceptable *conformatio textus*, por la presencia de *d-* sugieren haber sustituido el término *adamadas*. Éste, en efecto, explica bien el aspecto material de las formas *amadas*, probablemente ya presente en β , y *adamadas*, las dos aceptables desde el punto de vista de la *conformatio textus*. El primero, *amadas*, procede de *adamadas* por sustitución trivializante de *lectio difficilior* por *lectio facilior*. El segundo, *donadas*, por sustitución del inusitado e incomprendido *adamadas* por el más comprensible *donadas* o, acaso, *adonadas*. Ahora bien, de ambos términos, *adamadas* y *amadas*, aunque en principio los dos son aceptables por su sentido genérico común 'amar', es preferible *adamadas* porque por su forma

¹⁸ La construcción preferida del adjetivo *par* y de sus sinónimos *aequus* y *similis* es en latín con dativo, después con genitivo y al cabo con ablativo con o sin preposición *cum*.

¹⁹ Corominas, 1974, II: 188-189 y Corominas, Pascual, 1991, II: 514-516. *Adonar* 'proveer de virtudes naturales' y *adonado* 'provisto de virtudes naturales' son términos antiguos (ya están en Berceo y en el *Libro de Alexandre*). Estaban muy vigentes en los siglos XIV y XV, mucho más que el latinismo *adamar*, por lo cual éste es con respecto a ellos *lectio difficilior*, asegurada por la sustitución *amadas* de β .

y por su sentido específico 'amar de verdad' es *lectio difficilior* con respecto a *amadas* y alcanza la perfección de la *conformatio textus*. De los que aman en verdad, Amadís es el que con más verdad ama²⁰. Se cumple, como en otros lugares del relato, la preeminencia de Amadís manifiesta en el tres de prueba: Amadís ama como otros y ama de verdad como otros aman de verdad, pero ama con más verdad que todos los que aman de verdad²¹. Quien empleó este vocablo en el texto amadisiano conocía muy bien el valor del etimológico en la lengua latina²².

Capítulo 14, § 7: "¡Ay, Señor Dios!", dixo ella, "bendito seas, ~ porque tan buen cauallero feziste en nuestro linaje, e nos le diste a conocer." *Desf* dixo a Gandalfn: ~ "Amigo, ¿qué es dél?" "Señora," dixo él, "sería bien, ~ si fuerça de amor no fuesse que nos le tiene muerto"²³.

Aparato crítico segmental: Dios] D. B_m Sa S₇, A S₈, d. t. r. | tan buen cauallero] tam buen c. S₅ S₆ | feziste] f. R S₂ V S₃ M L, h. t. r. | linaje] linage R | conocer] Z₁ Z₂ S₅ S₆ B (conocer *enm.* B_m) S₇ S₈, conocer t. r. | *Desf*]

²⁰ Se halla *adamare* 'amar de verdad' 'amar con seriedad' 'amar profundamente' 'amar con intensidad' en Cic. *Pro Mil.* 32, 87; *Actio in Verr.* II 2, 34; II 4, 45; *Acad. quaest.* II 3, 9; *De orat.* III 17, 62; III 19, 71; *Epistulae ad fam.* 2, 4; *Orat. pro L. Flacco* 11; *Nep. Dion* 2, 3; *Caes. De bell. Gall.* I 31; *Ovid. Trist.* III 4, 28; *Plin. Epist.* III 7; *Colum. X* 199; *Quintil. Inst. orat.* II 5, 22; etc. No se trata, pues, de un término latino inaccesible directamente para un autor castellano de fines del siglo XIII y menos todavía de los siglos XIV y XV.

²¹ Sobre el tres de probarver González (1992).

²² Séneca, por ejemplo, conocía muy bien la diferencia de sentido de *amare* y *adamare*. Dice en sus *Apistolae*: "Si virtutem adamaveris, amare enim parum est" (VII 1), lo cual se comenta diciendo que *amare* representa el amor meramente instintivo del bien, mientras que *adamare* el amor acendrado y verdadero de los filósofos. El verbo *adamare* fue empleado por el marqués de Santillana antes que por Montalvo, según J. Corominas con el valor 'amar con vehemencia', que no es el que tiene en *Amadís*. Siendo Amadís por antonomasia el más leal amorador del mundo, ha de ser necesariamente el que ama con más verdad, no con más vehemencia, aunque ésta no se excluya como rasgo secundario de su manera de amar. Que *adamare* haya estado en el *Amadís* primitivo no puede ser afirmado con certidumbre; pero, dado el gusto latinizante de su autor, de ninguna manera es imposible. Corominas (1974, I: 182), Corominas, Pascual (1991, I: 232-233): como verbo en Santillana; como infinitivo = sustantivo pl. en Juan Ruiz. No es vocablo patrimonial, sino que ha sido tomado directamente del latín. J. Corominas no sugiere quién lo tomó ni cuándo se tomó.

²³ En la apódosis del último período, hipébaton: "Señora," dixo él, "sería bien, ~ si fuerça de amor no fuesse que nos le tiene muerto" = "Señora," dixo él, "sería bien, si no fuesse que fuerça de amor nos le tiene muerto."

Assy R, Assi Z₁ Z₂ S₁, Luego t. r. | Gandalfn] g. Z₁ Z₂ S₂ V S₃ S₄ M | le tiene] Z₁ R Z₂, lo t. t. r.

Aparato crítico suprasegmental: batalla] b + A. S₈, a + A. t. r. | Dios] b B_m Sa | ella] b B_m Sa A | seas] b om. B (b ad. B_m) S₇ S₈ | linaje] b om. Z₁ R | conocer] a + A./L. todos | Desf] b B_m | Gandalfn] a + a. R, b + A. B_m Sa S₇ A, a + A. t. r. | dél] a + s. Z₁ R Z₂, d₂ + S. t. r. | Señora] b B_m Sa | él] b om. B (b ad. B_m) S₇ S₈ | fuesse] b Z₁ R Z₂ S₁ | muerto] b todos.

Nota: magnífica enmienda de t por *divinatio*: muda Assi, que estaba en el arquetipo impreso y en su propio modelo, y por consiguiente también de S₁, en *Luego*. El hipotético t advirtió que este *assi* debía de tener el sentido 'después' y, seguramente, que en su lugar tendría que estar *desi*, el viejo adverbio que había sido rechazado en el arquetipo impreso o antes de él, pero no se atrevió a restituirlo -estaba demasiado fuera de moda (Suárez Pallasá, 2006)- y prefirió el más vulgarizado y trivial *luego* con valor 'después'²⁴. De esto se deduce que t no arcaíza y que, por tanto, los arcaísmos que presentan él y los testimonios que lo siguen son genuinos. En cuanto a la naturaleza textual de las variantes, se trata de un notable caso de *diffractio in absentia* de especie primaria compleja. Una conclusión de no poca importancia es que la crítica de los casos de *diffractio in absentia* puede llevar a la enmienda del texto del propio arquetipo impreso de la tradición y por ello a un estado del mismo anterior a él.

EXCURSO SOBRE EL ADVERBIO ANTIGUO DESÍ

Una de las muchas formas que han suscitado difracción en la tradición del texto amadisiano es el adverbio antiguo *desí*. En el excurso que sigue estudio los hechos relativos a su presencia en el Libro Primero y establezco algunas conclusiones en materia críticotextual y ecdótica.

1.- Cap. 12, § 11: Desf dixo a su señora: ~ "Yo vos dó al hijo *del* rey Perión de Gaula. (Desf dixo] Dezi d. *err.* Z₂ S₇ S₈, y d. *mud.* B_m Sa, e d.

²⁴ El valor 'después' del adverbio *luego* (< lat. LŌCUS, i. e. ablat. LŌCŌ por el más antiguo ILLICO = IN LŌCO) es antiguo. Aparece ya en Berceo. Mucho más moderno parece ser 'entonces', acaso del siglo XVI (*Lazarillo de Tormes*). Pero en el texto de *Amadís de Gaula* primitivo es siempre 'de inmediato' 'sin dilación', y alguna vez hasta 'de repente', como en la conocida glosa emilianense (*hueco* = *repente*); nunca 'después' ni 'entonces' (Corominas, Pascual, 1991, III: 710-713).

mud. A) || 2.- Cap. 12, § 13: Desí metió mano a la espada, ~ e dáuales mortales golpes, de manera que algunos fueron muertos, ~ e otros feridos. (Desí metió mano) E m. m. *mud.* Z₁ Z₂, luego m. m. S₁, despues m. m. L, y luego m. m. B_m Sa A, D/d. m. m. t. r.) || 3.- Cap. 13, § 19: Desí tomole por el yelmo, ~ e tiró tan rezio que gelo sacó de la cabeça. (Desí tomole] R S₁, y/ τ assi t. *mud.* Z₁ Z₂, τ /&y t. *mud.* t. r.) || 4.- Cap. 13, § 20: Desí estouo vn poco pensando, ~ e dixo: “¡Ay, catiuo!, ¡qué hize, ~ que maté la cosa del mundo que más amaua? (Desí estouo] desi e. Z₁ R Z₂ S₁, D/despues desto e. *mud.* t. r.) || 5.- Cap. 14, § 2: E yo me deuiera oy membrar quando vi el cauallero que traýa vn cauallo blanco, ~ que sin falla vn tal le dexé yo quando de allá partí.” Desí ~ dixo: “¿Conoscistes qué armas traýa?” (Desí] Z, R, dezi Z₂, L/luego t. r.) || 6.- Cap. 14, § 7: “¡Ay, Señor Dios!”, dixo ella, “bendito seas, ~ porque tan buen cauallero feziste en nuestro linaje, e nos le diste a conoscer.” *Desí* dixo a Gandalín: ~ “Amigo, ¡qué es dél?” “Señora,” dixo él, “sería bien, ~ si fuerça de amor no fuesse que nos le tiene muerto. (*Desí*] Assy R, Assi Z₁ Z₂ S₁, Luego t. r.) || 7.- Cap. 17, § 5: Él no respondió, ~ e boluío vn poco la cabeça. Desí dixo a la dueña: ~ “¿De quién ouo este cauallero tanto mal?” (Desí dixo a la dueña] Z₁ R S₁, dezi dixo la d. *err.* Z₂, Amadis dixo a l. d. *mud.* t. r.) || 8.- Cap. 17, § 8: “No sé”, dixo Amadis, “si lo dezís por bien, o mal, ~ pero yo le vi no ha mucho en casa del rey Lisuarte.” Desí partiose dellos e fuese su camino. (Desí partiose] S₁, τ assi p. R Z₂, τ asi p. Z₁, τ partiose t. r.) || 9.- Cap. 21, § 3: E perdiendo el otro el golpe, que fue en vazío, ~ dio[le] por cima del yelmo tan dura ferida que los ynojos fincó en tierra. *Desí* tomole por el yelmo e tiró tan de rezio, ~ que gelo arrancó de la cabeça e fízolo caer tendido. (*Desí*] τ assi todos) || 10.- Cap. 21, § 4: Quando la donzella lo vio muerto, ~ dixo: “¡Ay, catiua, que mucho tardé, ~ e cuydando engañar a otro, engañé a mí!” Desí dixo contra Galaor: “¡Ay, cauallero, de mala muerte seáys muerto, ~ que matastes la cosa que en el mundo más amaua! (Desí] de si Z₂ S₄ M S₅ S₆ S₇, y/ τ /e *mud.* B_m Sa A, desi = despues *glosa marg. impr.* L) || 11.- Cap. 21, § 14: Amadis acataua la niña, ~ que le parecía muy fermosa a demás. Desí dixo a la dueña: “Dezidme, señora, si vos pluguiere, ~ por qué la figura que en la carreta vi auía la cabeça partida.” (Desí] de si Z₂ S₇ S₈, τ /&y/Y *mud.* S₂ V B_m Sa A) || 12.- Cap. 21, § 18: Passada aquella noche e la mañana venida, ~ leuantose Amadis e oyó missa con la dueña.

Desí preguntó cómo auían nombre aquellos con quien se auían de combatir. (Desí] de si S₂ M S₃ L S₆ S₇, y mud. B_m Sa A) || 13.- Cap. 38, § 2: "Cierito", dixo don Grumedán, ~ "a lo que él no diesse cabo ninguno se trabaje de le dar." Desí dixo contra Amadís: ~ "Amigo señor, ¿qué ha fecho vuestro hermano?" "Allí", dixo Amadís, "donde partieron al rey e a su hija, ~ allí nos apartamos él e yo. (Desí] Z₁ R, dezi Z₂, luego t. r.) || 14.- Cap. 38, § 2: Amadís contó a don Grumedán ~ la gran trayción de Arcaláus e de Barsinán. E desí le dixo: "Tomad a Oriana e yo me yré a la reyna lo más presto que pudiere, ~ que he miedo que aquel traydor le querrá fazer mal. (desí le dixo] de si l. d. Z₁ R Z₂, desí om. t. r.).

Caso dudoso: Cap. 22, § 3: E diéronse muy fuertes golpes, ~ punando cada vno de fazer conoscer al otro su esfuerço e valentía, assí que ya no se esperauan de sí sino la muerte; pero que el cauallero estaua muy maltrecho, ~ mas no tanto que se no combatiessse con gran esfuerço. (no se esperauan de si sino] Z₁ Z₂, no se esperaua de si sino t. r.).

Etimología: el adverbio temporal *desí* 'después' está compuesto de la preposición *des* y del adverbio pronominal locativo *í*, procedentes, respectivamente, de las preposiciones latinas *DE-EX* más el adverbio locativo latino *IBI*, esto es *DE-EX-IBI* (Menéndez Pidal, 1969, I: 370; II: 623; Corominas, 1974, IV: 769-770, s. v. Y; Corominas, Pascual, 1991, VI: 8-9, s. v. Y).

Cantidad de ocurrencias en el Libro Primero de Amadís: 14 (más una dudosa).

Sustitutos de desi en los testimonios: τ / & / e / y; luego; y luego; despues; despues desto; assi / assy; y / τ assi / asi; Amadís; suprimido.

Glosa de desí: está glosado en L como *desi* = *despues* en glosa marginal impresa.

Grafas especiales: de si = *desi*, *dezi*. a.- Con respecto a *de si* no es posible discernir si se trata de grafía confusa con *de si* = preposición + pronombre reflexivo o de intento de representación etimológica del adverbio: *de si* = *des i o*, quizás mejor, intento de representar la acentuación oxítona del vocablo para evitar que se lo acentuase como paroxítono. b.- La grafía *dezi* manifiesta confusión de las representaciones de s sorda con s sonora, supuesto que s de *desí* es sorda, o empleo de grafía

z para representar sorda o confusión con 2ª pers. pl. del imperativo del verbo *dezir*.

Posición en la oración: siempre está en posición inicial absoluta, excepto en un solo caso, en el cual está posición inicial tras $\tau / \mathcal{E} / e / y$.

Posición relativa a otros términos: siempre ante verbo, excepto en un caso, en el cual aparece tras $\tau / \mathcal{E} / e / y$ y ante pronombre proclítico más verbo.

Verbos que precede: *dezir* (7 veces, una de ellas restituida), *meter mano* (una vez), *tomar* (dos veces, una de ellas restituida), *estar* (una vez), *preguntar* (una vez), *partir(se)* (una vez). Hay que advertir que varias veces el verbo *dezir* vale 'preguntar'.

Frecuencia de presencia de desí en los testimonios (sin tener en cuenta las grafías divergentes de si y dezi y sin contar los casos de restitución): $Z_1 = 9$; $R = 11$; $Z_2 = 9$; $S_1 = 8$; $S_2 = 4$; $V = 4$; $S_3 = 5$; $S_4 = 5$; $M = 5$; $S_5 = 5$; $L = 4$; $S_6 = 5$; $B = 5$; $B_m = 0$; $Sa = 0$; $S_7 = 5$; $A = 0$; $S_8 = 5$. Se observa a) la mayor conservación de *desí* en los cuatro testimonios más antiguos; b) la estabilidad de la conservación en todos los posteriores, exceptos B_m Sa A ; c) la desaparición de *desí* en B_m Sa A por efecto de la radical reforma lingüística realizada por B_m ; d) se mantiene la pendiente de la pérdida de arcaísmos registrada en el estudio general sobre la *ratio archaismorum*.

Sobre el caso dudoso: en cuanto al caso dudoso del Cap. 22 § 3, el empleo de *de sí* no cumple las normas formales establecidas para su uso ni puede serle atribuido el valor habitual 'después'. La dificultad tiene origen en la interpretación de la función y valor del pronombre *se* que precede al verbo y, luego, en la propia forma verbal, esto es en la persona y número de la misma. Leído el pronombre como formante de impersonal y la forma verbal como *esperaua* 3ª pers. sing. pret. impf. indic., según hacen todos los testimonios excepto γ Z_1 y Z_2 , el sentido del sintagma *de si* se hace confuso y parece sugerir vagamente el valor temporal 'entonces'. Pero el verbo *esperar* más pronombre reflexivo *-esperar se* y, más antiguo, *asperar se-* constituyen una perífrasis verbal cuyo valor es exactamente 'aguardar', no 'tener esperanza', pues se aguarda lo que se sabe que ciertamente ha de acontecer y se tiene esperanza de lo

que no se sabe si avendrá (Corominas, 1974, II: 388-389). Tal era, con se, el valor antiguo del verbo *asperar*, que acaso, ya incomprendida la diferencia semántica implicada en la diversidad formal, fue sustituido por *esperar*. El valor 'aguardar' permaneció o fue restaurado en Υ junto con la forma verbal correcta: *se esperauan* 'aguardaban (como cierto e inevitable)²⁵. Ahora bien, quienes aguardaban eran Amadís y don Galaor, envueltos sin conocerse en combate a muerte, y lo que aguardaban era la muerte y la aguardaban de sí mismos, porque habrían de dársela recíprocamente²⁶. La selección de la variante semántica impone la de la

²⁵ La explicación dada en el diccionario de R. J. Cuervo (1998, III: 989-1012, espec. 990b) sobre la construcción *esperar* + *pronombre reflexivo*: "La diferencia entre esta construcción y la no reflexiva es paralela a la existente en *estar-estarse* o *quedar-quearse*, al implicar una idea de voluntariedad la reflexiva", no presta ningún auxilio a la comprensión del sentido cierto de la expresión en este lugar del texto amadisiano.

²⁶ El primero de los dos períodos de este pasaje es trimembre. El primer miembro de la apódosis funciona en él como parentético, porque consiste en un comentario sobre la parte puramente narrativa constituida por la prótasis y el segundo miembro de la apódosis. El segundo período, «pero que el cauallero estaua muy maltrecho, ~ mas no tanto que se no combatiessse con gran esfuerço», que es bimembre, puede interpretarse, en relación con el anterior, de dos maneras: 1) como yuxtapuesto: 'aunque el caballero estaba muy maltrecho, no lo estaba, empero, tanto que no se combatiessse con gran ánimo'; 2) como coordinado adversativo: 'pero, aunque el caballero estaba muy maltrecho, no lo estaba, empero, tanto que no se combatiessse con gran ánimo'. En ambos casos cumple la función de comentario secundario de la acción de los caballeros, enfocado en la de uno de ellos en especial. El enfoque es, sin embargo, mucho más preciso y mucho más expresivo si el segmento se interpreta de la primera manera. Ahora bien, la interpretación -o selección de la mejor interpretación- de entre las posibles en principio- no depende del gusto del lector -o no deberfa depender-, sino de la *conformatio textus*. En el Cap. 41 § 9 se relata el combate de don Galaor con Florestán. Es paralelo del que ahora considero: ambos combatientes son hermanos sin saberlo, y ambos combaten a muerte. «E quando Galaor le alcançaua, ~ feralto tan fuertemente que la espada le fazia sentir en las carnes. Pero, su cauallo andaua ya como ciego para caer, ~ allí temió él más su muerte que en otra ninguna afruenta de quantas se viera, si no es en la batalla que con Amadís, su hermano, ouo, ~ que de aquella, nunca él pensó salir biuo. E después dél a este cauallero preciaua ~ más que a ninguno otro de quantos auía prouado; pero no en tanto grado que no le pensasse vencer, ~ si su cauallo no lo estoruasse». Se reiteran en esta segunda descripción de un combate de Galaor con un hermano suyo desconocido rasgos de la primera, en particular la presentación, sutil y más sugerida que explícita, de la inferioridad relativa de don Florestán, así como en la primera se presentaba de igual modo la de don Galaor con respecto a Amadís. En este fragmento hay dos adversaciones. La primera, «Pero, su cauallo andaua ya como ciego para caer, ~ allí temió él más su muerte que en otra ninguna afruenta de quantas se viera» etc., debe entenderse, por presencia de construcción consecutivo-causal asindética, 'Pero, como su caballo andaba como ciego a punto de caer,

variante formal, y ambas se hacen así en perfecto acuerdo con el mejor sentido del texto (*conformatio textus*). En conclusión, *de si* es sintagma de preposición más pronombre reflexivo²⁷.

entonces temió...¹; la segunda, «pero no en tanto grado que no le pensasse vencer, ~ si su caualllo no lo estorouasse». El sentido de la primera es francamente adversativo; el sentido de la segunda, en cambio, es, encabezada por *pero*, fuertemente concesivo: 'Y después de él (sc. Amadís) preciaba a este caballero más que a ningún otro de cuantos había probado, aunque no en grado tan alto que no creyese vencerlo, si su caballo no lo estorbaba'. Esta concesividad -o adversación concesiva- es la misma que tenemos en el lugar estudiado del Cap. 22 § 3. El argumento de la *repetitio verborum* se muestra útil aquí. Un modo sutil de realzar el vigor de don Galaor consiste en el empleo de la función aspectual iterativa en los imperfectos del primer período: «E quando Galaor le alcançaua, ~ ferfalo tan fuertemente que la espada le fazia sentir en las carnes», es decir 'Y cada vez que Galaor le alcanzaba, le daba tan fuertes golpes que le hacía sentir la espada en las carnes'. En el orden literario, el doble combate de don Galaor es imitación y geminación de otro, cuya fuente es, creo sin dudas, *Parzival* de Wolfram von Eschenbach, en cuyo Libro XV se cuenta que Parzival, hijo de Gahmuret de Anjou y de la reina Herzeloide de Gales, halla en el camino a un caballero pagano, Feirefiz, hijo también de Gahmuret y de la reina Belakane de Zazamanc, y combate con él. En una pausa del combate los caballeros descubren que son hermanos, hijos del mismo padre, deponen las armas y se reconcilian. En *Amadís* la mencionada geminación se complica con la adición de una variante y de una contaminación. La variante consiste en lo siguiente: mientras que Galaor y Florestán son hijos del mismo padre, el rey Perión de Gaula, y de distinta madre, uno de la reina Elisena y el otro de la hija del conde de Selandia, Amadís y Galaor son hijos de los mismos padre y madre. La contaminación consiste en que a la descripción del combate de Amadís con Galaor pasan elementos de la del de Parzival incógnito con su primo Gawan, como el lanzamiento de la espada lejos de sí y la exclamación de compunción, según se cuenta en el Libro XIV del poema de Wolfram (ver Suárez Pallasá, 2005-2006b: 293-307).

²⁷ En fin, la lección correcta de γ , que es la de Z_1 y Z_2 , puede interpretarse, desde el punto de vista estemático y críticotextual, de dos maneras: 1) en X estaba la lección correcta *se esperauan*, que fue sustituida por la incorrecta *se esperaua* en δ y en β , y sólo permaneció en γ ; 2) en X ya estaba la lección errónea *se esperaua*, y ella pasó a todos los testimonios de la tradición, pero γ restituyó la correcta y ella pasó a Z_1 y a Z_2 . De todos modos, siempre hemos de suponer la mejor lección sobre la base de la *conformatio textus*. La lección *se esperaua*, con el verbo en 3ª pers. sing. y el elemento pronominal *se*, se da a entender que, siendo sujeto gramatical *la muerte*, es agente del esperar un conjunto indefinido y numeroso de personas, cuando la verdad es que en el relato sólo dos testigos son mencionados: Ardián, el enano de Amadís por cuya cabeza combaten los hermanos, y la doncella que guió a don Galaor hasta el lugar del combate para que se matase con Amadís. Hasta que acierta a pasar por allí Balays de Carsante el combate se desarrolla en la más absoluta soledad. Contar como testigos al relator y a sus oyentes me parece demasia. Es preferible, pues, la lección según la cual son los combatientes quienes se esperan la muerte, es decir tienen la esperanza cierta de la muerte.

Conclusión histórico-textual: en el curso de la transmisión impresa del texto amadisiano el adverbio *desf* es sustituido paulatinamente en las ediciones del siglo XVI por diversas formas, como τ / \mathcal{E} / e / y , *luego*, y *luego*, *despues*, *despues desto*, *assi* / *assy*, y / τ *assi* / *asi*, *Amadis* o es suprimido.

Conclusión crítico-textual: lecciones variantes como τ / \mathcal{E} / e / y , *luego*, y *luego*, *despues*, *despues desto*, *assi* / *assy*, y / τ *assi* / *asi*, *Amadis* o defecto de cualquiera de ellas representan, en presencia del adverbio *desf* en uno o más testimonios, *lectiones diffractae in praesentia*, y en ausencia de *desf* hipotéticas *lectiones diffractae in absentia*.

Conclusión ecdótica: cuando en texto narrativo, en comienzo de oración y seguido sobre todo de *verba dicendi* o de *verba agendi* un lugar tiene en los testimonios una lección muy característica de las mencionadas -como y *assi*, *despues desto*, y *luego* con valor 'y después'- o dos o más lecciones distintas según los testimonios, aunque *desf* no esté en ninguno de ellos, debe ser restituido en la edición crítica del texto, porque se trata de *diffractio in absentia*. La ausencia de cualquier lección en lugar en el cual hay testimonios que la tienen arguye supresión de *lectio difficilior* y la propia ausencia vale como argumento probatorio de tal *lectio difficilior*. Cuando en uno o más testimonios está *desf* y en otros sus variantes, debe editarse sin más ya por *ratio archaismorum* ya por *lectio diffracta in praesentia* ya por ambas juntamente.

Capítulo 16, § 12: Galuanes que assí los vio, ~ dixo: "Sobrino, parezca vuestra bondad en vos saber defender, ~ que éste es el duque e los de su compañía. Ellos son cinco, ~ ni por esso no se sienta en nos couardía." Agrajes, que muy esforçado era, ~ dixo: "Cierito, señor tío, ~ seyendo yo con vos, poco daría por cinco de la mesnada del duque."

Aparato crítico segmental: parezca] paresca S_8 | vos saber defender] os s. d. Z_1 , Z_2 , B_m Sa A | defender] defendey err. Z_1 | ni por esso] no p. e. Z_2 | en nos] en vos err. S_5 | couardía] cobardía S_7 | Cierito] Cixo err. A | señor tío] tío om. S_8 | seyendo yo] Z_1 , Z_2 , no siendo yo err. S_8 , siendo yo t. r. | con vos] c. os err. Z_1 | poco daría] p. me d. ad. err. B_m Sa A | cinco de la mesnada del duque] Z_1 , Z_2 , c. delos del d. S_2 V, c. d. l. compañía d. d. t. r.

Aparato crítico suprasedgmental: cauallos] a + G. todos | dixo] om. + S. B, b + S. B. B_m Sa A, a + S. t. r. | defender] b todos | compañía] b todos | cinco] b

todos | couard[fa] *a* + *A. todos* | era] *b* B_m Sa A | dixo] *b* + *C. B_m Sa A*, *a* + *C. t. r.* | vos] *b om.* Z₁ Z₂ | duque] *a* + *e.* Z₁ Z₂, *a* + *E. t. r.*

Nota: si en el texto hipotético del testimonio dependiente de β que enmendó λ hubiese estado *compaña*, difícilmente habría sustituido esta palabra por el sintagma *de los del duque*, por lo cual puede suponerse que en realidad estaba *mesnada* y que esta lección fue sustituida por causa de su raro arcaísmo, y que también fue sustituida, pero independientemente, por S₁ y por μ . De otro lado, si λ hubiese tenido como modelo en este lugar el texto de α , de acuerdo con lo que se induce de la presencia de *mesnada* en Z₁ y Z₂ habría enmendado de la misma manera²⁸. Se trata de *diffractio in praesentia*²⁹.

²⁸ Corominas, Pascual, 1991, III: 812-814 (s. v. Manido). El nombre *mesnada* (< **mesonada* < *mesón* 'casa', según proponen) significó primero el 'conjunto de hombres a sueldo de un señor y que vivían en su casa', y después 'tropas' (en Nebrija: *mesnada* = 'exercitus'). El término *mesnada* con valor 'conjunto de hombres a sueldo de un señor y que vivían en su casa' es que corresponde mejor a la realidad política de la Gran Bretaña que podemos inducir desde los hechos relatados en el propio *Amadís*. En verdad, no se trata de un reino efectivamente unificado bajo el señorío de un solo señor, el rey Lisuarte, sino de un reino en el cual existen o subsisten señores que, desde sus propias tierras y castillos y con sus propios hombres de armas. Es el estado de cosas imperante en territorios célticos y germánicos no romanizados o que, desaparecida la autoridad romana en ellos, han vuelto a su modo natural de ser político. Cada señor tiene y defiende su tierra, y mantiene para ello su propia banda armada. Este estado de cosas se percibe en la historia amadisiana por las actuaciones de Arcaláus el Encantador, Dardán el Soberbio y su innumerable e inextinguible sociedad beligerante de parientes y amigos, el duque de Bristoya. Con el término *compaña*, en cambio, se atenúa y desdibuja la referencia tan precisa de *mesnada* de una realidad histórica que el primer autor de *Amadís* ha tenido cuidadosamente en cuenta. La definición de R. Menéndez Pidal, 'conjunto de caballeros vasallos de un señor' (R. Menéndez Pidal, 1969, II: 756), no se ajusta a la realidad descrita en *Amadís*, porque las *mesnadas* que se mencionan en esta obra están compuestas de caballeros, escuderos y simples peones y porque no se tienen en cuenta ni la soldada ni la habitación de los hombres de armas. Cf. John Lindow (1976). En galés medieval se denominaba *teulu* la banda armada que servía a un señor y vivía con él. En galés moderno, notablemente, la palabra *teulu* significa sobre todo 'familia'.

²⁹ En el segundo período de este pasaje: «Ellos son cinco, ~ ni por eso no se sienta en nos couard[fa], que es bímembre con elipsis del verbo principal, que habría de ser volitivo, la entonación tensiva de la prótasis, con el tonema de anticadencia realizado en el vocablo *cinco*, tiene función concesiva con expresión asindética, de acuerdo con un uso muy frecuente en la lengua amadisiana: 'Aunque ellos son cinco, que no se entienda que hay cobardía en nosotros'. En la apódosis, otro rasgo notable de la lengua amadisiana: el gusto latinizante. Se advierte en dos rasgos distintos: 1) uso de *ni* como conjunción latina *nē*, encabezando la proposición, en construcción que es calco sintáctico latino *nē* + *proposición final con subjuntivo* (ver R. Kühner, Stegmann, 1992, III: 208-209: "Die ursprüngliche Form dieser Sätze ist die Verbindung eines Verbs des Bewirkens, Bittens, Forderns usw. mit dem bloßen Konjunktive der Aufforderung oder des Wunsches, als: *rogo (ne) venias*";) 2) El verbo

Capítulo 18, § 11: Amadís la leuaua por la mano, ~ e llegó donde dexara a Gandalfn. Mas no lo falló, ~ e temiose de lo auer perdido e dixo: "Si el mejor escudero del mundo es muerto, ~ por él se hará la mayor e más cruel vengança que nunca se fizo, si yo biuo." Estando assí, oyó dar vnas bozes, ~ e yendo allá, halló el enano, que dél se partiera, colgado por la pierna de vna viga, ~ e deyuso dél vn fuego con cosas de malos olores. E vio a otra parte a Gandalfn, ~ que *a vn estelo atado estaua*, e queriendo lo desatar, ~ dixo: "Señor, acorred ante al enano, ~ que muy cuytado es." Amadís assí lo hizo, ~ que, sosteniéndole en su braço, con la espada cortó la cuerda, ~ e púsolo en el suelo. E fue a desatar a Gandalfn, ~ diciendo: "Cierto, amigo, no te preciaua tanto como yo el que te aquí puso." E fuese a la puerta del castillo, ~ e fallola cerrada de vna puerta colgadiza.

Aparato crítico segmental: Amadís] a. S₂ V S₃ S₄ M S₅ | leuaua] l. Z₁ R Z₂, ll. t. r. | Gandalfn] g. Z₁ S₈ | lo falló] le f. Z₁ Z₂, le h. B_m Sa A, fallo (lo om. S₂), l. h. t. r. | temiose] metio se err. S₅ | hará] haría S₁ | mayor] major L | fizo] f. S₃ S₄ M L S₆ | biuo] v. B_m Sa A | bozes] v. B_m Sa A | halló el] Z₁ R S₁ V S₄, h. al t. r. | enano] E. S₁ S₃ M L | deyuso] debajo B_m Sa, dabaxo S₇ A S₈, de yuso t. r. | E vio] E om. R S₁ | Gandalfn] g. Z₁ B (G. enm. B_m) S₇ | que *a vn estelo atado estaua*] q. ahun este atando lo estaua Z₁ Z₂, q. aun este atando lo estauan R S₁, q. a vn poste atado estaua S₂ V S₄ S₅ B_m Sa A, q. a vn postel atado estaua S₇, q. a vn postel estaua atado S₈, q. aun poste atado estaua t. r. | queriendo] q. se ad. A | lo desatar] le dessatar B_m, le d. Sa A |

sentir(se), cuyo sujeto gramatical es *covardía*, tiene como agente el conjunto del duque y su compañía. Son éstos los que no deben *sentir*, es decir 'advertir' 'percibir' 'entender' *covardía* en don Galvanes y en Agrajes. El significado 'advertir' 'percibir' 'entender' estaba en el verbo latino *sentire* ya en tiempos republicanos. Lo que pide don Galvanes es que no se perciba (*percipere*) por los sentidos ni por ello se entienda con la razón (*intelligere*) *covardía*, porque no la hay en absoluto. Valores como 'percibir por los sentidos' 'darse cuenta' 'advertir' no son adecuados en este contexto, porque no reflejan con exactitud la intención del personaje: que no se perciba, vea, advierta ni, luego, entienda *covardía*, porque en verdad no existe, y por ello no puede ser percibida, advertida ni entendida, esto es interpretada desde la actitud de los dos caballeros. En fin, el tipo de construcciones asindéticas, de las cuales es un ejemplo la que aquí consideramos, tiene en la lengua amadisiana valor consecutivo-causal la mayor parte de las veces. En principio, no sería inadecuado interpretarlo también en este caso. Del siguiente modo: 'Porque ellos son cinco, que no se sienta *covardía* en nosotros'. Pero la presencia del giro adversativo *por eso* en la apótesis es argumento que favorece el sentido que he propuesto.

ante] antes $B_m Sa A$ | al enano] el E. L | enano] E. $S_1 L$ | cuytado] cuytano
 err. Z_1 | Amadís] a. $Z_1 B$ (A. enm. B_m) S_7 | cortó la cuerda] c. le la c. ad. $S_4 S_5$
 | púsolo] p. le $B_m Sa A$ | desatar] dessatar B_m | Gandalfín] g. $Z_1 S_8$ | te aquí
 puso] $Z_1 R Z_2 S_1 S_2 V$, a. t. p. t. r. | fue] $Z_1 R Sa S_7 A S_8$, fuesse t. r. | fallola]
 f. $Z_1 Z_2$ | de vna puerta] con v. p. $B_m Sa A$.

Aparato crítico suprasegmental: manos] $a + a. R, a + A. S_8, om. + A. S_7,$
 $b + A. L B_m Sa A, b + a. t. r.$ | tomó] $b B_m Sa A$ | dixo] $a + N. S_7 S_8, a + n.$
 $S_4, b + N. B_m A, b + a. S_3 M L S_6 Sa, om. + n. t. r.$ | ribaldo] $b om. B$ (b ad.
 B_m) $S_7 S_8$ | guarda] $a + U. R, b + U./V. Sa A, b + v. B S_7 S_8, d_2 + v. Z_1, d_2 +$
 $U./V. t. r.$ | adelante] $b om. S_3 S_4 M S_5 S_6 B$ (b ad. B_m) | corral] $b R B_m Sa S_7$
 $A S_8$ | passada] $b om. R$ | claro] $a + q. R, a + y Z_2, a + Q. B_m Sa S_7 A S_8, b$
 $+ q. t. r.$ | marauilla] $b S_1 B_m Sa A$ | visto] $b Z_1 Z_2 B_m Sa A$ | dixo] $om. + A.$
 $R, b + a. B, b + A. B_m Sa A, a + A. t. r.$ | cauallero] $b Sa A$ | merces] $a +$
 $A. R B_m Sa S_7 A S_8, a + a. S_4 S_5, b + A. Z_2 S_1 L S_6 B, b + a. t. r.$ | mano] b
 $om. S_5$ | Gandalfín] $b om. Z_1 Z_2 S_1 S_2 V$ | falló] $b B_m Sa A$ | perdido] $b om. S_4$
 S_5 | dixo] $a + s. R, a + S. S_7 S_8, b + S. B_m Sa A, b + s. S_3 S_4 M S_5 L, om. +$
 $s. t. r.$ | muerto] $b om. Z_1 R Z_2 S_1 S_2 V$ | biuo] $a + e. Z_1 R Z_2, a + E. S_7 S_8, b$
 $+ e. t. r.$ | bozes] $b todos$ | viga] $b om. L$ | olores] $b + v. R S_1, b + y/e/&/\tau t.$
 $r.$ | Gandalfín] $b Sa A$ | estaua] $a + E/Y S_3 S_4 M S_5 L S_6, b + \tau t. r.$ | desatar]
 $b B_m Sa A$ | dixo] $b + S. B_m, b + s. Sa A, om. + S. S_8, a + S. t. r.$ | es] $a +$
 $a. Z_1, om. + A. S_3 M S_6, om. + a. B, b + a. S_7, b + A. B_m Sa A S_8, a + A. t.$
 $r.$ | hizo] $b om. Z_1 R Z_2 S_1 S_2 V$ | braço] $b Sa A$ | cuerda] $b om. S_4 S_5 B_m S_7 S_8$
 | suelo] $b S_2 V$ | Gandalfín] $b B_m Sa S_7 A S_8$ | diciendo] $a + C. R S_4 S_5, b +$
 $C. B_m Sa A, b + c. S_2 S_7 S_8, om. + c. t. r.$ | puso] $b todos$ | castillo] $b om. Z_1$
 $Z_2 S_1 S_2 V$ | colgadiza] $a + \tau R, om. + \tau S_1 S_2 V, b + \tau t. r.$

Nota: este problemático lugar estaba ya corrupto en el arquetipo impreso, y hay claros indicios de que lo estaba en la tradición anterior a él. Conviene consignar las lecciones de los testimonios antes de hacer el análisis y crítica correspondientes. Resuelvo las abreviaturas sin indicarlo. $Z_1 Z_2$: que *ahun este atando lo estaua*; R y S_1 : que *aun este atando lo estauan*; $S_3 M L S_6 B$: que *aun poste atado estaua*; $S_2 V S_4 S_5 B_m Sa A$: que *a vn poste atado estaua*. S_7 y S_8 tienen nueva variante: que *a vn postal atado estaua* y que *a vn postal estaua atado*, respectivamente. Mientras que, por un lado, R y S_1 no intentan ninguna clase de remedio³⁰, como puede verse en el aparato crítico, Z_1 y Z_2 , por otro lado,

³⁰ En la lectura que *aun este atando lo estauan* de R y S_1 , que es al cabo la del arquetipo impreso, se advierte la dislocación de la sílaba *-lo* de *estelo* por habérsela entendido como pronombre objetivo antepuesto a su verbo como proclítico de acuerdo con el orden táctico antiguo: que *a vn este lo atado estaua*. Esta interpretación ocurrió antes de la impresión del

que copian por separado el modelo hipotético γ común a ambos, enmiendan mal, y por otro lado, en fin, toda la serie sevillana que comienza con S_2 , en la cual se manifiesta la lectura de otro modelo hipotético τ distinto del de los testimonios zaragozanos, presenta una enmienda acertada en cuanto al sentido. La enmienda contenida en el modelo de los testimonios zaragozanos, como se advierte, es ineficaz, seguramente porque su autor no atinó en imaginar a qué estaba atado Gandalfín o, más de acuerdo con la forma de su texto, a qué lo estaban atando. El corrector del modelo de la serie sevillana, en cambio, con sorprendente imaginación se dio cuenta de que debía de mencionarse el objeto al cual estaba atado o se estaba atando a Gandalfín, extremo este último que es el que constaba en el testimonio similar a S_1 que enmendaba, y de que el corral del castillo tenía por fuerza que estar vacío de gente, pues no se mencionaba en el relato que Amadís viese a nadie junto al enano y a su escudero. Por tanto, haciendo uso inteligente de la *divinatio*, reconstruyó el lugar corrupto del modo transcripto, que es aceptable, como queda dicho, en cuanto al sentido, aunque no perfecto en cuanto a la forma. Sin lugar a dudas debió de haber pensado que el vocablo *este* era deturpación de *poste*, con el cual el texto tenía buen sentido, y que de igual modo el plural *estauan* presentaba una -n supernumeraria, cosa nada infrecuente tanto en la transmisión de textos manuscritos cuanto en la de impresos. No llegó a advertir, empero, que el objeto al cual estaba atado el escudero era un *estelo*, es decir una 'columna' o un 'poste'³¹, y que de haber sido incomprensida esta vieja palabra ya antes de gestarse el

arquetipo de la tradición amadisiana extante. En el ejemplar arquetípico se introduce la enmienda consistente en convertir *a vn*, preposición más artículo, en adverbio, el participio *atado* en la forma personal *estando*, la dislocación de *lo* como pronombre, y la mutación de la tercera persona singular del verbo *estaua* en tercera plural impersonal *estauan*. De tal manera, las dos primeras sílabas de *estelo* pasaron a ser pronombre demostrativo *este* que refería a Gandalfín. La incongruencia resultante de la mala enmienda del arquetipo es evidente: en un corral vacío de hombres de Arcaláus hay, empero, algunos hombres de Arcaláus que todavía están atando a Gandalfín cuando Amadís sale de la cueva.

³¹ El vocablo castellano *estelo* procede directamente, en cuanto a la forma y al sentido básico, del latín *stilus*, cuyo sentido primario era 'estaca' 'palo' 'pértiga'; pero, contaminado semánticamente con el griego $\sigma\tau\upsilon\lambda\omicron\varsigma$ 'columna' 'pilar' por semejanza fonética con este vocablo, adquirió también el valor de 'columna' 'pilar'. Se hizo, pues, equivalente del castellano *poste* cuando éste traduce el latín *columna* y significa, como se define en el *Diccionario de Autoridades*, "la coluna o pilar de piedra, madera u metal, que sirve para sostener algún edificio" (Corominas, 1974, II: 431-432, s. v. Estilo; Corominas, Pascual, 1991, II: 320-321, s. v. Estilo. En el texto amadisiano aparece otras veces. En el Cap. 69 del Libro Tercero se dice de la cámara en que Amadís es apresado por Arcaláus el Encantador: "aquella cámara era fecha por una muy engañosa arte, que toda ella se sostenía sobre un estello de fierro fecho como fusillo de lagar."

texto arquetípico impreso había surgido, produciendo una reacción en cadena, el error. A tal incomprensión se había sumado otra suplementaria: la forma *a vn* no representaba, como se creyó, un adverbio temporal -esto es, *aún* 'todavía', sino preposición más artículo delante del nombre común *estelo*. Con estos elementos críticos no es difícil colegir, por otra parte, que el error que aparecía en el arquetipo impreso no era más que el resultado de otro intento fallido de enmendar un lugar que llegaba ya corrompido desde la tradición anterior. Es improbable que semejante enmienda haya podido producirse por separado en todos los testimonios posteriores a S_2 . Debe advertirse, además, que en el cambio *el enano* > *al enano* hay un efecto de la contaminación con un testimonio perdido, según podría comprobarse en la *classificatio testimonium*³² y en la *constitutio stemmatis*³³. La dispersión de las lecciones, en fin, constituye un modo particularmente complejo de *diffractio in absentia*.

³² Denomino *classificatio testimonium* a la operación crítica previa a la *constitutio stemmatis*, consistente en la clasificación de los testimonios en virtud de las variantes equipolentes que poseen en común. La *classificatio testimonium* brinda un conspecto más o menos exhaustivo de las variantes significativas y no significativas para la constitución del estema de los testimonios, el cual conspecto se comporta como un *corpus phaenomenicum* previo a tal constitución. En este *corpus phaenomenicum* constan como *elementa logica* las variantes significativas útiles para la constitución del estema. De otro lado, mientras que el *stemma testimonium* ofrece una visión diacrónica o longitudinal de la tradición textual, la *classificatio testimonium* ofrece una visión plana, transversal, sincrónica o atemporal de la tradición, en la cual las clases determinadas se ordenan a modo de cajas chinas. La *classificatio testimonium*, que resulta en fin de una clasificación de las variantes, es la operación crítica en la cual se formalizan en primera instancia los resultados de la *collatio testimonium*.

³³ La historia de este lugar crítico puede describirse en síntesis del siguiente modo: 1) lectura genuina anterior a la del arquetipo impreso: *que a vn estelo atado estaua* (reconstrucción hipotética); 2) lectura del arquetipo impreso: *que aun este atando lo estauan* (representada por $R S_1$ dos testimonios distintos de ambos subarquetipos α y β); 3) lectura enmendada de los testimonios zaragozanos: *que ahun este atando lo estaua* (representada por $Z_1 Z_2$, que copian independientemente la lectura enmendada del modelo común Υ derivado del primer subarquetipo α); 4) lectura enmendada de los testimonios de la rama sevillana: *que a vn poste atado estaua* y *que aun poste atado estaua* (representada por $S_2 V S_3 S_5 B_m$ Sa A y por $S_3 M L S_6 B$, respectivamente, la cual procede de la enmienda realizada *ope ingenii* en el modelo hipotético τ del que proceden indirectamente); 5) lectura de τ nuevamente enmendada: *que a vn postel atado estaua* y *que a vn postel estaua atado* (representada por S_7 y S_8 , respectivamente, testimonios de la rama sevillana que copian directa e indirectamente el modelo hipotético υ , en el cual consta la notable innovación *postel*). El vocablo *postel*, que en los testimonios S_7 (Sevilla 1575) y S_8 (Sevilla 1586) sustituye a *poste* de la tradición sevillana precedente, en principio puede explicarse de dos maneras: 1) no es por cierto una errata, sino un galicismo antiguo (fr. ant. *postel*, derivado de *post* procedente del lat. *POSTIS*) o un occitanismo (oc. *poustelo* 'tabla pequeña', de igual historia formal que el término fr. ant.), aunque es difícil que se trate de éste último debido a su significado; 2) la lección *E vio*

Capítulo 39, § 4: Entonces se levantó don Galuanes, ~ que a los pies del rey estaua, e llamó Agrajes su sobrino, ~ e dixo contra Oliuas: "Amigo, nós os prometimos ~ que si el duque de Bristoya, que delante está, quisiesse en la batalla meter más caualleros, ~ que seríamos y con vos."

Aparato crítico segmental: Galuanes] g. Z_1 | llamó Agrajes] ll. a A. ad. S_5 B_m Sa S_7 A S_8 | Agrajes] a. Z_1 | contra Oliuas] a O. enm. B_m Sa A | Oliuas] o. Z_1 B (O. enm. B_m) S_7 | nós os prometimos] no os p. err. R Z_2 , nosotros os p. B_m Sa A, nos os prometemos err. S_8 | Bristoya] b. Z_1 Z_2 | en la batalla] dela b. err. S_8 | más caualleros] tres c. enm. S_5 | seríamos y] Z_1 , s. alli R Sa A, s. ay t. r.

Aparato crítico suprasegmental: tres] a + E. todos | Galuanes] b Z_1 R Z_2 S_1 | estaua] b Z_1 Z_2 L B_m Sa S_7 A S_8 | sobrino] b Z_1 Z_2 B_m Sa S_7 A S_8 | Oliuas] b + A. B_m , a + A. t. r. | Amigo] b B_m Sa A | caualleros] b Z_1 Z_2 | vos] b om. B (b ad. B_m).

Nota: como en otros casos, Z_1 ha enmendado un error del subarquetipo α , que subsiste, empero, en Z_2 y R, aquí la caída de -s del pronombre *nos*, mal convertido en la negación *no*. Adviértase, de paso, cómo Z_1 mantiene el adverbio locativo antiguo *y*, mientras que Z_2 muda por *ay*, R y Sa A -que enmiendan la lección *ay* de su modelo B_m - tienen *alli*, y todos los restantes tienen *ay*. Se trata, pues, de *lectiones diffractae* in *praesentia*. La historia estemática de estas difracciones puede representarse como sigue: Arquetipo: $\Omega = y \dots X = y > \alpha = y + \beta = ay$ || Primer subarquetipo: $\alpha = y > \gamma = y + \delta = y?$ | $\gamma = y > Z_1$ (Zaragoza 1508) = $y + Z_2$ (Zaragoza 1521) = *alli* | $\delta = y?$ > $\epsilon = y? + R$ (Roma 1519) = *alli* || Segundo subarquetipo: $\beta = ay > \zeta = ay + \eta = ay$ | $\eta = ay > \kappa = ay + \iota = ay$ | $\kappa = ay > S_1$ (Sevilla 1526) = $ay + S_{1m}$ (Sevilla 1526, folios manuscritos) = ay | $\iota = ay > \lambda = ay + \mu = ay$ | $\lambda = ay > S_2$ (Sevilla 1531) = $ay + V$ (Venecia 1533) = ay | $\mu = ay > \xi = ay + \nu = ay > S_4$ (Sevilla 1539) = ay | $\xi = ay > o = ay + \pi = ay$ | $\pi = ay > M$ (Medina del Campo 1545) = $ay + L$ (Lovaina 1551) = ay | $o = ay > \rho = ay + S_3$ (Sevilla 1535) = ay | $\rho = ay > S_5$ (Sevilla 1547) = $ay + \sigma = ay$ | $\sigma = ay > S_6$ (Sevilla 1552) = $ay + \tau = ay$ | $\tau = ay > B$ (Burgos 1563) = $ay - B_m$ (Burgos 1563, enmiendas manuscritas) = $ay + \upsilon = ay$ | B_m (Burgos 1563, enmiendas

a otra parte a G/gandalin que a vn postel atado estaua [estaua atado S_5] procede de υ , modelo común de S_7 y S_8 , y no es sino forma fallida de una nueva enmienda que hay que postular como *E vio a otra parte a Gandalin que a vn poste el atado estaua*. Puesto que no es posible explicar cómo llegó el supuesto vocablo francés al texto del modelo υ anterior a 1575 ni con qué finalidad substituyó el castellano *poste*, hay que concluir que en verdad se trata de la enmienda considerada (Corominas, Pascual, 1991, s. v. *poste*).

manuscritas) = $ay > \varphi = \text{alli} \mid \varphi = \text{alli} > \text{Sa}$ (Salamanca 1575) = $\text{alli} + (\chi = \text{alli} > \text{A}$ (Alcalá de Henares 1580) = $\text{alli}) \mid \upsilon = ay > \text{S}_7$ (Sevilla 1575) = $ay + (\psi = ay > \text{S}_8$ (Sevilla 1586) = $ay)$.

Capítulo 41, § 6: La mañana venida, caualgó en su cauallo don Galaor, ~ armado e guisado de entrar en batalla, e las donzellas e los otros hombres assí mesmo, ~ e fueron su camino.

Aparato crítico segmental: don Galaor] D. G. $\text{B}_m \text{Sa}$, d. G. V L A S_8 , d. g. t. r. | e guisado de entrar] y/J guisado de entrar $\text{Z}_1 \text{Z}_2$, de manera de entrar R, τ a punto de entrar S_1 , τ adereçado para entrar $\text{B}_m \text{Sa}$ A, $\tau /y/\&$ adereçado de entrar t. r. | assí mesmo] assi mismo R, assimesmo B_m , assi mesmo t. r.

Aparato crítico suprasedgmental: él] $a + l$. R $\text{S}_2 \text{V}$, $a + L$. t. r. | armado] b R S_1 | batalla] $a + \tau$ R, om. + τB ($b + J \text{B}_m$), $b + \tau$ t. r. | mesmo] b om. R L B (b ad. B_m) | camino] $a + g$. R S_2 , $a + G$. t. r.

Nota: *diffractio in praesentia:* guisado / de manera / a punto / adereçado. ι , y en consecuencia todos los testimonios que lo siguen, trivializan el texto sustituyendo *guisado*, que estaba en el arquetipo *-es lectio difficilior-*, por *adereçado*, su muy exacto sinónimo. Pero se trata de enmienda separativa, porque si en el modelo que ι copia y corrige hubiese estado *a punto*, difícilmente lo habría sustituido por *adereçado*, puesto que hace buen sentido. La historia estemática de la difracción puede ser representada del siguiente modo: Arquetipo: $\Omega = e$ guisado de entrar . . . $X = e$ guisado de entrar $> \alpha = e$ guisado de entrar + $\beta = e$ guisado de entrar || Primer subarquetipo: $\alpha = e$ guisado de entrar $> \gamma = e$ guisado de entrar + $\delta = e$ guisado de entrar? | $\gamma = e$ guisado de entrar $> \text{Z}_1$ (Zaragoza 1508) = e guisado de entrar + Z_2 (Zaragoza 1521) = e guisado de entrar | $\delta = e$ guisado de entrar? $> \epsilon = e$ guisado de entrar? + R (Roma 1519) = de manera de entrar || Segundo subarquetipo: $\beta = e$ guisado de entrar $> \zeta = e$ guisado de entrar? + $\eta = e$ guisado de entrar | $\eta = e$ guisado de entrar $> \kappa = e$ guisado de entrar + $\iota = e$ adereçado de entrar | $\kappa = e$ guisado de entrar $> \text{S}_1$ (Sevilla 1526) = e a punto de entrar + S_{1m} (Sevilla 1526, folios manuscritos) = ? | $\iota = e$ adereçado de entrar $> \lambda = e$ adereçado de entrar + $\mu = e$ adereçado de entrar | $\lambda = e$ adereçado de entrar $> \text{S}_2$ (Sevilla 1531) = e adereçado de entrar + V (Venecia 1533) = e adereçado de entrar | $\mu = e$ adereçado de entrar $> \xi = e$ adereçado de entrar + $\nu = e$ adereçado de entrar $> \text{S}_4$ (Sevilla 1539) = e adereçado de entrar | $\xi = e$ adereçado de entrar $> \omicron = e$ adereçado de entrar + $\pi = e$ adereçado de entrar | $\pi = e$ adereçado de entrar $> \text{M}$ (Medina del Campo 1545) = e adereçado de entrar + L (Lovaina 1551) =

e adereçado de entrar | $\circ = e$ adereçado de entrar > $\rho = e$ adereçado de entrar + S_3 (Sevilla 1535) = *e adereçado de entrar* | $\rho = e$ adereçado de entrar > S_5 (Sevilla 1547) = *e adereçado de entrar* + $\sigma = e$ adereçado de entrar | $\sigma > S_6$ (Sevilla 1552) = *e adereçado de entrar* + $\tau = e$ adereçado de entrar | $\tau = e$ adereçado de entrar > B (Burgos 1563) = *e adereçado de entrar* - B_m (Burgos 1563, enmiendas manuscritas) = *e adereçado para entrar* + $\upsilon = e$ adereçado de entrar | B_m (Burgos 1563, enmiendas manuscritas) = *e adereçado para entrar* > $\varphi = e$ adereçado para entrar | $\varphi = e$ adereçado para entrar > S_a (Salamanca 1575) = *e adereçado para entrar* + $(\chi = e$ adereçado para entrar > A (Alcalá de Henares 1580) = *e adereçado para entrar*) | $\upsilon = e$ adereçado de entrar > S_7 (Sevilla 1575) = *e adereçado de entrar* + $(\psi = \gamma > S_8$ (Sevilla 1586) = *e adereçado de entrar*)³⁴.

Capítulo 42, § 12: Abiseos que delante sí su sobrina vio, ~ no pudo tanto la su cobdicia ni maldad,. que de gran vergüença escusarle pudiesse, ~ acordándose de la trayción que al rey su padre fiziera. Mas, *com* mucho tiempo en ello endureçido estouiesse, ~ pensó que la Fortuna aún no era enojada de aquella gran alteza en que le pusiera, e sintiendo lo que la gente en ver a Briolanja sentía, ~ dixo:

Aparato crítico segmental: Abiseos] a. $Z_1 Z_2$ | delante sí] d. fi err. R, delante de sí $B_m Sa A$ | su sobrina] a su s. ad. $B_m Sa S_7 A S_8$ | la su cobdicia] la c. enm. $B Sa A S_8$ | cobdicia] $S_6 L$, codicia t. r. | que de gran vergüença] de que gran v. err. $S_3 M S_5 L S_6 B$ (que de gran v. enm. B_m) $S_7 S_8$ | escusarle] scusar le Z_1 , escuar le err. B (escusar le enm. B_m) | acordándose de la] acordando se de la enm. $S_7 S_8$ | fiziera] h. $S_3 S_4 S_6 B Sa S_7 A S_8$ | *com* mucho] con mucho err. $Z_1 R Z_2 S_1$, como mucho t. r. | endureçido] Z_1 , endurecido t. r. | estouiesse] R, estuuiesse t. r. | Fortuna] f. todos | aún] $S_3 S_5 S_6 B Sa S_7 A S_8$, ahun $Z_1 Z_2$, a vn t. r. | no era] no om. Z_2 , n. hera B (n. era enm. B_m) | Briolanja] B. may. $L B_m Sa S_7 A S_8$, briolania V , b. t. r. | sentía] sintía $Z_1 Z_2$.

³⁴En este período -La mañana venida, caualgó en su cauallo don Galaor, ~ armado e guisado de entrar en batalla, e las donzellas e los otros hombres assí mesmo, ~ e fueron su camino-, como en muchísimos otros del texto amadisiano, la forma tonal descubre el entrelazamiento sintáctico de las partes segmentales que lo componen. La técnica narrativa del entrelazamiento tiene su correlato en la de la disposición de los segmentos sintácticos en la forma tonal del período. En el *Cantar de Mio Cid*, por ejemplo, a la concatenación aparentemente inconexa de los episodios corresponde en el nivel mínimo de la sintaxis la parataxis oracional (Carrizo Rueda, 1982: 3-12).

Aparato crítico suprasegmental: vio] b B_m Sa A | pudiesse] b L S₆ B_m Sa A | fiziera] b om. B (b ad. B_m) | estouiesse] b Z₁ Z₂ B_m Sa | pusiera] b om. Z₁ Z₂ B (b ad. B_m) | sintiendo] b B (b om. B_m) | sentía] b B_m Sa A | dixo] a + G. Z₂, b + G. B_m Sa A, om. + g. B, b + g. S₄ S₅ S₆ S₇ S₈, a + g. t. r.

Nota: en este lugar crítico Z₁ R Z₂ S₁ leen: *mas con mucho tiempo en ello endurecido/endurecido estouiesse/estouiesse penso que...* Luego, con estaba en el arquetipo impreso, y cabe postular que hubo en él no muy evidente error por sustitución de *com* correcto por *con* incorrecto. S₂ y todos los testimonios posteriores enmiendan restituyendo *como* por *divinatio*. Es posible que en la tradición anterior al arquetipo haya estado *como*, y que, caída la -o por una suerte de haploglogía, *com* resultante se haya entendido como erróneo por *con*, sin tener en cuenta las consecuencias de orden sintáctico. Sin embargo, *com* es forma antigua por *como* bien documentada en época preamadisiana, y de ella *con* pudo resultar por la mala interpretación y enmienda antedicha o por la mala interpretación de la abreviatura *cō* de *com*. En su gramática del *Cantar de Mio Çid* R. Menéndez Pidal afirma: "No depende de la calidad de las vocales la apócope de *cum*, en *cum a* 2930, *cum est* 3518, 1753; y aunque Per Abbat, fuera de los tres casos citados, usa *cuemo* y *commo*, ante vocal y ante consonante, la forma con apócope se usaba también ante consonante, y lo mismo se halla «cum el... cuem el» Alex 404 d b, «com a» SDom 228 c, Milg 86 a, «com o» Milg 605 c, que «com la» Milg 852 b, «com non» Milg 104 b, «com qui» Milg 777 d (y corríjase así Milg 339 d, 528 c); Berceo, en todas sus obras, exceptuando los Loores, usa 23 veces la forma «com», por 202 «como», y en los Lores (sic) hay 21 «com», por 34 «como»" (Menéndez Pidal, 1969, I: 200). En cuanto a la lineta de abreviatura: "La lineta vale *m* en ocasiones (*cō* > *com* 'como'; en el MS de la *Fazienda de Ultramar*, 81 vb 35-82ra 1 *menuzólo todo com un cabrio*)" (Sánchez-Prieto Borja, 1998: 107). En la tradición textual amadisiana extante, *con* y *como* no parecen ser, al cabo, sino efecto de difracción de variantes. La variante *con* del arquetipo consiste, pues, en uno de los numerosos arcaísmos fósiles del texto amadisiano. P. de Gayangos (1857: 100b) edita, con V, *como*, y los editores modernos, que siguen el texto de Z₁, mantienen *con* (Place, ed., 1959-1969, I: 325; Cacho Blecua, ed., 1987-1988, I: 636; Avalue Arce, ed., 1991, I: 484; Cirlot y Doméneç, eds., 317). El hipotético *ι*, advirtiendo el sinsentido de la forma sintáctica de su modelo, supone error en él -*con* en lugar de *como*-, lo enmienda atinadamente en cuanto al sentido, y en ello lo acompañan todos los testimonios dependientes de él. En cuanto a la naturaleza textual de las variantes involucradas -**com* / *con* / *como*-, queda confirmado que se trata de *diffractio in absentia*.

Capítulo 43, § 2: E a la mañana diéronles sus armas e caualllos, ~ e tornaron su camino, y el huésped con ellos, desarmado, encima de vn cauallo grande e ligero, ~ por les fazer compañía e por ver lo que adelante fallauan.

Aparato crítico segmental: tornaron su camino] tomaron su camino $Z_1 Z_2$, continuaron su camino Sa A, tornaron su camino t. r. | desarmado] dessarmado B_m | ligero] ligero B | fazer] h. B_m Sa S, A S₈ | adelante] A. V | fallauan] h. S₁ Sa A S₈, fallaua R.

Aparato crítico suprasegmental: descansaron] b S₁ S₂ V S₃ S₄ B Sa S₇ A S₈ | caualllos] b L B_m Sa A | camino] b om. B (b ad. B_m) S₇ S₈ | compañía] b todos | fallauan] b todos.

Nota: en la mayor parte de los lugares en que el verbo *tornar* se construye con el nombre *camino* la forma empleada es *tornar a* + actualizador + *camino*. Sin embargo, hay unos pocos lugares en que aparece *tornar* + actualizador + *camino*, sin preposición *a*. En Cap. 43 § 2, el aparato crítico muestra la poca fortuna que esta forma poco habitual ha tenido en una de las dos ramas de la transmisión del texto amadisiano, y la mucha fortuna que tuvo en la otra³⁵. En efecto, en la primera rama, derivada del primer subarquetipo α , el modelo común de Z_1 y Z_2 , esto es γ , tiene y *ala mañana dieron les sus armas* τ *caualllos* τ *tomaron su camino*, mientras que R tiene y *ala mañana dieron les sus armas* τ *caualllos* τ *tornaron su camino*. Todos los testimonios derivados del segundo subarquetipo, β , en cambio, leen como R, exceptos Sa y A, cuyo modelo común φ ha innovado sustituyendo *tornaron su camino* por por la forma trivial *continuaron su camino*. Puesto que los testimonios derivados de β han

³⁵ En algún lugar del texto la presencia de la forma arcaica es sólo aparente. Cap. 4, § 14: El Donzel del Mar dexara ya el cauallero en la hermita ~ e tornaua a su camino, mas vio como la *dueña* venía con los tres caualleros, ~ que dezían: "¡Estad, traydores, estad!" | *Aparato crítico segmental:* Donzel del Mar] D. del m. S₆ B S₇ S₈, d. del m. t. r. | dexara] dexaua S₆ B Sa S₇ A S₈ | tornaua a su camino] a om. A S₈ | *dueña*] S₁ S₃ M S₅ L S₆ B Sa S₇ A S₈, donzella err. t. r. | traydores] Z, R Z₁, tray/traydor dit. Sa, traydor t. r. | *Aparato crítico suprasegmental:* hermita] b R S₁ S₂ V S₃ S₄ S₅ | camino] b todos | caualleros] b Z₁ R Z₂ S₁ L | dezían] a + e. Z, R, b + e. Z₂, om. + E. L, b + E. B, a + E. t. r. | traydores estad] a + M. todos. | Consta en el aparato crítico segmental que la mayor parte de los testimonios tiene *tornaua a su camino*, mientras que sólo dos tienen *tornaua su camino*. La segunda parece ser *lectio difficilior* con respecto a la primera. Pero no puede afirmarse con certidumbre que lo sea en verdad, porque la preposición *a* puede estar embebida en la -a final de la palabra precedente: *tornaua su camino* = *tornaua a su camino*. Luego, no es posible asegurar que haya habido difracción ni es aceptable editar la forma *tornaua su camino*, arcaica no más que en apariencia.

conservado la lección *tornaron su camino* del arquetipo hasta φ , la difracción es primaria. De otro lado, esta lección es, con respecto a las de los pocos testimonios que la sustituyen, *difficilior* en virtud de su extremo arcaísmo -se trata de forma latina vulgar testimoniada, por ejemplo, en la *Peregrinatio Egeriae*-, y debe ser seleccionada tanto porque su existencia antigua está testimoniada como porque el escrutinio de los testimonios le es favorable y como porque su rareza ha sido causa de difracción³⁶. Sin embargo, lo más importante de este caso radica en la comprobación de que la difracción puede ocurrir en cualquier momento de la tradición textual.

CONCLUSIONES

De la muchedumbre de casos de difracción de lecciones que presenta una tradición textual impresa del siglo XVI como la del *Amadís de Gaula* de Garci Rodríguez de Montalvo he tomado exclusivamente del Libro Primero, en parte al azar y en parte no, el número mínimo y suficiente para demostrar la vigencia y utilidad del método de las *lectiones diffractae* para reconstruir el arquetipo, también impreso, de esa tradición. Corresponden a las dos grandes clases de difracción: sustitución de formas genuinas por incomprensión de las mismas y sustitución de formas genuinas por cambio de conciencia y gusto lingüísticos. He procurado que los casos elegidos de intento fuesen de difracción primaria, puesto que por la independencia de las sustituciones diversas son al cabo los que mejor manifiestan su origen poligenético, los que certifican por ello mismo y *a fortiori* la existencia de la causa común que las engendra y, en consecuencia, la necesidad de la investigación de esta causa, esto es de la forma sustituida, y la legitimidad de la restitución de ella en la operación de la *constitutio textus*. Puede advertirse, de otro lado, que en

³⁶ La de γ es *lectio faciliior*, pues la forma genuina es la de R, en verdad *lectio difficilior* del propio arquetipo impreso. En efecto, una expresión similar a *tornar camino*, sin preposición *a* (ni artículo o posesivo) porque los verbos de movimiento suelen construirse con acusativo sin más, está ya en la *Peregrinatio Egeriae* (*iter nostrum reuersi sumus*, 6, 3); ver López García (2000: 108-109), van Oorde (1930), Franceschini y Weber (1965: 697-752), Swanson (1966-1967: 225-258), para el análisis del léxico de Egeria basado en el «Index verborum et locutionum» del *Corpus Christianorum*.

el caso de sustituciones por incomprensión el método de las *lectiones diffractae* no requiere de otro auxiliar para cumplir su cometido, y que en el de sustituciones por modernización se complementa perfectamente con el procedimiento que he denominado *ratio archaismorum*. También, que las formas restituidas cumplen sin defecto las pruebas filológicas de la *lectio difficilior*, el *modus scribendi* y la *conformatio textus*, y brindan lecciones óptimas desde toda perspectiva. En fin, se demuestra cómo la ecdótica translachmanniana tiene recursos científicamente válidos para superar las aporías resultantes de los escrutinios estemáticos, ya cuando quedan enfrentados con igualdad de posibilidades los dos subarquetipos de una transmisión bímembre como la amadisiana ya cuando la mejor lección aparece reflejada en una minoría de los testimonios o no aparece reflejada en ellos sino indirectamente por formas deturpadas y adventicias. El *stemma testimonium*, siempre imprescindible, tiene en el marco de este método, dado que por la filiación de los testimonios que representa muestra una historia de los mismos, la función de aportar los datos necesarios para establecer las clases más importantes, primaria y secundaria, de las difracciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO MEGIDO, Genaro, 1981-1982. "Sobre el *Que2* y la ausencia de preposición", *Archivum*, 31-32: 65-84.
- , 1991. "Los relativos en español: doble caracterización funcional", *Verba*, 18: 323-351.
- BÉDIER, Joseph, 1970. *La tradition manuscrite du «Lai de l'ombre». Réflexions sur l'art d'éditer les anciens textes*, Paris: Honoré Champion.
- BLECUA, Alberto, 1990. *Manual de crítica textual*, Madrid: Editorial Castalia.

- CACHO BLECUA, Juan Manuel, 1986. "El entrelazamiento en el *Amadís* y en las *Sergas de Esplandián*", en *Studia in honorem prof. M. de Riquer*, Barcelona: Quaderns Crema, I: 235-274.
- CARRIZO RUEDA, Sofía, 1982. "Apuntes sobre crítica semiológica y significados en el *Poema del Cid*", *Letras*, 4: 3-12.
- CONTINI, Gianfranco, 1986. *Breviario di ecdotica*, Milano-Napoli: Riccardo Ricciardi Editore.
- COROMINAS, Joan, 1974. *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, 4 vols., Madrid: Editorial Gredos.
- COROMINAS, Joan y PASCUAL, J. A., 1991. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid: Editorial Gredos.
- CUERVO, Rufino J., 1998. *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Continuado y editado por Instituto Caro y Cuervo, 8 vols., Barcelona: Editorial Herder.
- EBERENZ, Rolf, 2000. *El español en el otoño de la Edad Media. Sobre el artículo y los pronombres*, Madrid: Editorial Gredos.
- FRANCESCHINI, Aetius et WEBER, Robertus, eds., 1965. *Itinerarium Egeriae cura et studio Aet. Franceschini et R. Weber*. Itineraria et alia geographica, Turnholti (Corpus Christianorum, Series Latina, 176) [«Index verborum et locutionum», pp. 697-752].
- GARCÍA GARCÍA, Serafina, 1990. *Los transpositores oracionales en la obra histórica alfonsí. Estudio de sintaxis funcional*, Oviedo: Universidad de Oviedo.
- , 1993. "Las fronteras de los pronombres relativos", *Verba*, 20: 255-268.
- GESSNER, E., 1894. "Das spanische Relativ- und Interrogativpronomen", *Zeitschrift für romanische Philologie*, 18: 449-497.
- GONZÁLEZ, Javier Roberto, 1992. *La función literaria de los numerales en el Amadís de Gaula*. Tesis de Licenciatura en Letras, 2 vols., Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Argentina.

- , 1995. *El estilo profético en el Amadís de Gaula*. Tesis de Doctorado en Letras, 2 vols, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Argentina.
- GUTIÉRREZ ARAUS, Marfa Luz, 1985. "Sobre la elisión de preposición ante *que* relativo", *Lingüística española actual*, 7: 15-36.
- IGLESIAS CASAL, Isabel, 1992. "Sobre algunos casos de 'neutralización' de pronombres y adverbios relativos en el castellano de los siglos XVI y XVII", en *Actas del II Congreso internacional de Historia de la Lengua Española*, M. Ariza et al. eds., Madrid: Arco Libros, I pp. 511-518.
- , 1996. *Los relativos en la prosa renacentista castellana*, Oviedo: Universidad de Oviedo.
- KENISTON, Hayward, 1937. *The Syntax of Castilian Prose. The Sixteenth Century*, Chicago: The University of Chicago Press.
- KÜHNER, Raphael u. STEGMANN, Carl, 1992. *Ausführliche Grammatik der lateinischen Sprache*, 3 Bde., Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, unveränderter Nachdruck.
- LINDOW, John, 1976. *Comitatus, Individual and Honor. Studies in North Germanic Institutional Vocabulary*, Berkeley: University of California Press (University of California Publications. Linguistics 83).
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel, 2000. *Cómo surgió el español. Introducción a la sintaxis histórica del español antiguo*, Madrid: Editorial Gredos.
- MAAS, Paul, 1990. *Critica del testo*, traducción de Nello Martinelli, presentación de Giorgio Pasquali, con lo "Sguardo retrospettivo 1956" e una nota di Luciano Canfora, Firenze: Felice Le Monnier, terza edizione, quarta ristampa.
- MARTÍNEZ GARCÍA, Hortensia, 1994. "¿Qué es *que*: relativo o conjunción? Algunas construcciones ífmite", *Lingüística española actual*, 16: 193-213.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. 1969. *Cantar de Mio Cid. Texto, gramática y vocabulario*, 3 vols., Madrid: Espasa-Calpe, cuarta edición.

- NEUMANN-HOLZSCHUH, Ingrid, 1994. "Spuren der Mündlichkeit in der Syntax altkastilischer Texte", *Iberoamericana*, 54: 49-72.
- OORDE, W. VAN, 1930. *Lexicon Aetherianum*, Amsterdam.
- ORDUNA, Germán, 2000. *Ecdótica. Problemática de la edición de textos*, Kassel: Edition Reichenberger.
- , 2005. *Fundamentos de crítica textual*, Leonardo Funes y José Manuel Lucía Megías, eds., Madrid: Arco/Libros.
- RAMELLI, Ilaria, 2006. "Il tema del sorriso dalla Bibbia alla Patristica greca. Un'indagine preliminare", *Stylos*, 15: 147-176.
- SÁNCHEZ-PRieto BORJA, Pedro, 1998. *Cómo editar los textos medievales. Criterios para su presentación gráfica*, Madrid: Arco Libros.
- SCHAFROTH, Elmar, 1993. *Zur Entstehung und vergleichenden Typologie der Relativpronomina in den romanischen Sprachen, mit besonderer Berücksichtigung des Substandards*, Tübingen: Max Niemeyer Verlag (*Zeitschrift für Romanische Philologie*, Beiheft 246).
- SUÁREZ PALLASÁ, Aquilino, 1997. "Attalus, maestro de Séneca, en el *Amadís de Gaula*", *Stylos*, 6: 27-77.
- , 2001. "El calco sintáctico latino como + oración de relativo en el *Amadís de Gaula* de Garci Rodríguez de Montalvo", *Stylos*, 10: 95-144.
- , 2004-2005. "Sistema de la puntuación en la tradición textual de *Amadís de Gaula*", en *Letras. Libros de caballerías. El Quijote. Investigaciones y relaciones*, Sofía Carrizo Rueda y José Manuel Lucía Megías, coords., 50-51: 296-348.
- , 2005-2006a. "*Ratio archaismorum*. Sobre la edición de arcaísmos de la tradición textual de *Amadís de Gaula*", *Incipit*, 25-26: 563-603.
- , 2005-2006b. "Una nueva fuente de *Amadís de Gaula*: *Parzival* de Wolfram von Eschenbach", en *Studia Hispanica Medievalia VII. Actas de las VIII Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval y Homenaje al Quijote*, Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 17 al 19 de agosto de 2005 = *Letras*, 52-53: 293-307.

SWANSON, D. C., 1966-1967. "A Formal Analysis of Egeria's (Silvia's) Vocabulary", *Glotta*, 44: 225-258.

EDICIONES DE AMADÍS DE GAULA

EDICIONES DEL SIGLO XVI

- Z₁**: *Los quatro libros del Uirtuoso cauallero Amadis de Gaula: Complidos*. Zaragoza, George Coci Alemán, 1508. Ejemplar: London, British Library, C.20.e.6.
- R**: *Los quatro libros del muy esforçado cauallero Amadis de Gaula Nueuamente emendados hystoriados*. [Roma], Antonio [Martínez] de Salamanca, 1519. Ejemplares: London, British Library, C.20.e.5. [Ejemplar mal encuadernado. Está invertido el orden de algunos cuadernos y otros faltan.] Paris, Bibliothèque Nationale, Rés. Y² 227.
- Z₂**: *Los quatro libros del virtuoso cauallero Amadis de Gaula: Complidos*. Zaragoza, George Coci Alemán, 1521. Ejemplar: Madrid, Biblioteca de Palacio, I.c.98. [Tiene dañadas las esquinas de los primeros folios.]
- S₁**: *Los quatro libros de Amadis de gaula nueuamente impressos τ hystoriados en Seuilla*. Sevilla, Jacobo y Juan Cromberger, 1526. Ejemplares: Paris, Bibliothèque de l'Arsenal, Rés. B. L. 956. [Tiene dos folios manuscritos en el Libro Primero, los cuales edito y estudio en un trabajo aparte.] Lisboa, Biblioteca Nacional, Res. 454 V. [Ejemplar en mal estado de conservación.]
- S_{1m}**: *Folios manuscritos del ejemplar* Paris, Bibliothèque de l'Arsenal, Rés. B. L. 956 de la edición Sevilla, Jacobo y Juan Cromberger, 1526.
- S₂**: *Los quatro libros de Amadis de gaula nueuamente impressos τ hystoriados en Seuilla*. Sevilla, Juan Cromberger, 1531. Ejemplar: Madrid, Biblioteca Nacional, R-2936.
- V**: *Los quatro libros de Amadis d' gaula nueuamente impressos τ hystoriados*. 1533. Venecia, Juan Antonio de Sabia, a costa de Juan Batista

Pedrazano. [Francisco Delicado editor y corrector.] 1533. Ejemplar: London, British Library, G.10292. [El Primer Prólogo ha sido sustituido por un "Prohemio" del editor-corrector Francisco Delicado.]

- S₃: *Los quatro libros de Amadis de gaula nueuamente impressos τ hystoridos en Seuilla*. Sevilla, Juan Cromberger, 1535. Ejemplar: Rouen, Bibliothèque Municipale, O. 167. [Muy mutilado el Libro Primero. No he podido acceder a otros ejemplares conservados ni a la edición facsimilar *Amadís de Gaula*. Valencia, Roig Impresores, 1996.]
- S₄: *Los quatro libros de Amadis de gaula nueuamente impressos τ hystoridos en Seuilla*. Sevilla, Juan Cromberger, 1539. Ejemplar: Edición facsimilar del "Instituto Caro y Cuervo" de Bogotá del ejemplar: Bogotá, Biblioteca Nacional, 3196.
- M: *Los quatro libros del inuencible cauallero Amadis de gaula: en que se tratan sus muy altos hechos d' armas y aplazibles cauallerias: agora nueuamente Jmpressos*. 1545. Medina del Campo, Joan de Villaquirán y Pedro de Castro Impresores, 1545. Ejemplar: Roma Biblioteca Casanatense, K.III.50.
- S₅: *Los quatro libros de Amadis de gaula nueuamente impressos τ hystoridos en Seuilla*. Año de .M.D.xlvij. Sevilla, Jacome Cromberger, 1547. Ejemplar: Paris, Bibliothèque Nationale, Rés. Y² 229.
- L: *Los quatro libros del invencible cavallero Amadis de Gaula, en que se tratan sus muy altos hechos d' armas, y aplazibles cauallerias, agora nueuamente impressos*. Lovaina, en casa de Servacio Sasseno, a costa de la viuda de Arnolde Birckmanno, 1551. [2 volúmenes.] Ejemplar: London, British Library, C.56.b.11.
- S₆: *Los quatro libros de Amadis de gaula nueuamente impressos τ hystoridos en Seuilla*. Sevilla, Jacome Cromberger, 1552. Ejemplar: Lisboa, Biblioteca da Ajuda, 53-X-10. [Tiene dos folios manuscritos en la tabla de capítulos.]
- B: *Aqui comiençan los quatro libros de Amadis de Gaula, nueuamente impressos*. Burgos, Pedro de Santillana, 1563. Ejemplar: Madrid, Biblioteca Nacional, R-2535.

- B_m** : *Aqui comiençan los quatro libros de Amadis de Gaula, en los quales se tratan sus altos hechos de armas y cauallerias, nueuamente impressos.* [No es sino B preparatorio de nueva edición con enmiendas manuscritas, folios rubricados por el editor-corrector y marcas de nueva paginación concordantes con las de los testimonios Sa y A.]
- S₇** : *Aqui comiençan los quatro libros de Amadis de Gaula: nueuamente impressos.* Sevilla, Alonso de la Barrera a costa de Francisco de Cisneros, mercader de libros, 1575. Ejemplar: Palermo, Biblioteca Nazionale.
- Sa** : *Aqui comiençan los quatro libros primeros del inuencible cauallero Amadis de Gaula, en los quales se tratan sus altos hechos de armas y cauallerias, nueuamente impressos.* Salamanca, Lucas de Junta a costa de Vincencio de Portonaris, 1575. Ejemplar: Madrid, Biblioteca Nacional, R-903. [Ejemplar que carece del Prólogo Primero y de otros folios interiores en el Libro Primero. No he podido acceder a ejemplar mejor.]
- A** : *Aqui comiençan los quatro libros primeros del inuencible cauallero, Amadis de Gaula, en los quales se tratan sus altos hechos de armas y cauallerias, nueuamente impressos.* Alcalá de Henares, Querino Gerardo, a costa de Juan Gutiérrez, 1580. Ejemplar: Paris, Bibliothèque Nationale, Rés. Y² 230.
- S₈** : *Los quatro libros de Amadis de Gaula nueuamente corregidos e impresos.* Sevilla, Fernando Díaz, a costa de Alonso de Mata, 1586. Ejemplar: Madrid, Biblioteca Nacional, R-2521.

EDICIONES MODERNAS (SIGLOS XIX Y XX) UTILIZADAS

- AVALLE-ARCE, Juan Bautista, ed., 1991. Garci Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, 2 vols., Madrid: Espasa-Calpe.
- CACHO BLECUA, Juan Manuel, ed., 1987-1988. Garci Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, 2 vols., Madrid: Editorial Cátedra.
- CIRLOT, María Victoria y José Ruiz DOMÉNEC, eds., 1991. Garci Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, Barcelona: Editorial Planeta.

GAYANGOS, Pascual de, ed., 1857. Garci Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, en *Libros de caballerías*, Madrid: Editorial Rivadeneyra, 1-402.

PLACE, Edwin B., ed., 1959-1969 (I 1971). Garci Rodríguez de Montalvo, *Amadís de Gaula*, 4 vols., Madrid: C. S. I. C.